

**"EL TEATRO COMO INSTRUMENTO
PARA LA PROMOCIÓN DE LA
MULTICULTURALIDAD Y LA
COHESIÓN SOCIAL EN COLOMBIA"**

Sistematización de una experiencia: grupo
"Tejedoras de Sueños" del barrio
Meléndez, en la ciudad de Cali, año 2010

“EL TEATRO COMO INSTRUMENTO PARA LA PROMOCIÓN DE LA MULTICULTURALIDAD Y LA COHESIÓN SOCIAL EN COLOMBIA”

Sistematización de una experiencia con el grupo “Tejedoras de Sueños” del barrio
Meléndez en la ciudad de Cali, año 2010

Por

FRANCY ELVIRA MEJÍA

LUNA MARIANA GUEVARA

MELISSA CORDOBA

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Trabajadora
Social

Director:

Arizaldo Carvajal Burbano



Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Programa Académico de Trabajo Social

Santiago de Cali, enero de 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
 CAPÍTULO I: ¿QUÉ Y POR QUÉ SE VA A SISTEMATIZAR?.....	4
1.1. JUSTIFICACIÓN.....	4
1.2. ANTECEDENTES.....	6
1.3. OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	10
PREGUNTAS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	11
LOS OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	12
 CAPÍTULO II: ¿CÓMO SE DESARROLLÓ LA SISTEMATIZACIÓN?.....	14
2.1. Conceptualización de la sistematización.....	14
2.2. Modelo de sistematización Oscar Jara	14
2.3. Fuentes de información.....	17
2.4. Instrumentos de registro y recuperación de información.....	17
2.5. Experiencia de la Sistematización.....	19
 CAPÍTULO III: REFERENTES CONCEPTUALES PARA LA SISTEMATIZACIÓN.....	22

CAPÍTULO IV: ACERCA DEL CONTEXTO.....	36
4.1. Contexto histórico.....	36
4.2. Contexto de la experiencia.....	38
CAPÍTULO V: EL PROCESO Y LAS REFLEXIONES.....	47
5.1. Implementación del proceso metodológico del proyecto “Contarla para Vivir” y participación de la población en el mismo.....	47
5.2. Aciertos y desaciertos en la implementación del arte como estrategia metodológica desarrollada en el proyecto.....	58
5.3. Aportes del arte como estrategia metodológica en la generación de cambios en la realidad de las mujeres participantes.....	70
CAPÍTULO VI: PUNTOS DE LLEGADA: CONCLUSIONES.....	80
RECOMENDACIONES.....	82
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	84
ANEXOS.....	90

AGRADECIMIENTOS

Les agradecemos a todas las personas que apoyaron nuestro proceso, a La Casa Cultural Tejiendo Sororidades por permitir conocer las mujeres del grupo “Tejedoras de Sueños” quienes compartieron con nosotras sus vivencias logrando grandes aprendizajes. Al Teatro la Máscara y especialmente a Lucy Bolaños y Pilar Restrepo por el apoyo en la reconstrucción de la memoria del proyecto y su gran labor en el posicionamiento del arte y el teatro como herramienta de transformación social. Por último agradecemos al profesor Arizaldo Carvajal por su orientación e interés frente al tema y en general por su disposición en la dirección de la presente sistematización de experiencias.

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todas las personas que apoyaron nuestro proceso de formación académica y personal, a nuestras familias por ser un apoyo incondicional, a los profesores de la escuela de Trabajo Social que aportaron a nuestro proceso de aprendizaje.

A todas las mujeres que contribuyeron con sus vivencias y saberes a que pudiéramos afianzar nuestro deseo de comprender y trabajar desde el arte a la transformación de nuestro entorno.

A las mujeres del Teatro la Máscara que han dirigido todos sus esfuerzos a crear nuevos espacios de creación y fortalecimiento de los procesos sociales y de género.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo busca rescatar el proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”, desarrollado por el teatro La Máscara en compañía de diferentes actores nacionales e internacionales en diferentes ciudades del país como Cali, Medellín y Pereira. Se trabajó con las mujeres de la ciudad de Cali del barrio Meléndez, pertenecientes al grupo de teatro “*Tejedoras de sueños*” quienes hicieron parte de este proyecto enfocados al tema del desplazamiento forzado bajo la dirección de Lucy Bolaños, directora de la Fundación Teatro de Género La Máscara.

Se pretende por medio de esta sistematización poder visibilizar cómo el arte es usado como principal estrategia metodológica en proyectos dirigidos a la intervención de distintas situaciones y/o problemáticas. Posteriormente poder ver cómo lo anterior aporta al Trabajo social y a sus metodologías de intervención.

El documento está dividido en diferentes capítulos los cuales dan cuenta detalladamente del proceso realizado antes, durante y después de la sistematización. En un primer capítulo se ubica el por qué y para qué se realiza la sistematización de experiencias, delimitando los antecedentes, objeto de la sistematización con cada uno de sus ejes y los objetivos correspondientes para guiar la investigación. En un segundo capítulo se describe el desarrollo de la sistematización, su conceptualización, metodología, fuentes de información y los instrumentos utilizados para recolectar la misma. Como tercer capítulo contenido en el documento, se presentan los referentes teóricos y conceptuales con los cuales se sustentó la sistematización de experiencias. En el cuarto capítulo se delimita el contexto de la experiencia, realizando un breve acercamiento histórico y describiendo el proyecto con el cual se desarrolló la sistematización. El capítulo cinco consta del análisis y reflexión sobre toda la información recolectada a lo largo del proceso sistematizador, delimitando cada categoría de análisis y dando algunas pistas sobre la respuesta a la pregunta inicial de la sistematización. Por último, está el capítulo seis donde se encuentran las conclusiones finales del proceso realizado y algunas recomendaciones para tener en cuenta en próximas

investigaciones o sistematizaciones sobre el tema y también para la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

A prehistoric cave painting on a dark, textured rock surface. The central figure is a white, stylized human figure with a circular head, outstretched arms, and large, patterned wings. The wings are decorated with dark, intersecting lines forming a grid or feather-like pattern. Below the figure, there are several circular or oval shapes, also decorated with dark lines, possibly representing other figures or symbols. The overall scene is set against a background of natural rock textures and colors, including browns, greys, and whites.

CAPÍTULO I: ¿QUÉ Y POR QUÉ SE VA A SISTEMATIZAR?

1.1. JUSTIFICACIÓN

Se reconoce el arte como una herramienta para la sensibilización, transformación y prevención, además como medio de expresión, de narración no verbal de las realidades, vivencias, sentimientos e historias de los sujetos, que les permite ser protagonistas de su creación y darle sentido a sus actos. Todo esto se manifiesta con un lenguaje simbólico que trasciende el lenguaje verbal, y conjugando este con la disciplina de Trabajo Social, se evidencia que por medio del arte también se pueden mejorar condiciones de vida personal a un nivel mental, físico y social.

Consecuente con lo anterior, se busca estudiar de qué manera el arte aporta al reconocimiento del sujeto como creador de realidades propias, brindando bienestar emocional a los mismos y aportando al empoderamiento de su propia realidad, así como sobre su entorno y sus experiencias; el arte al mismo tiempo que incide en estas realidades logra aportar a los sujetos en cuanto al reconocimiento de sí mismos y de un otro, a la identificación de diferentes prácticas sociales y culturales que aportan a visualizarse como creador y transformador de su espacio personal y sus realidades específicas, esto se logra por medio de la narración y expresión de sus propias experiencias utilizando formas de comunicación tanto verbales como no verbales o simbólicas a través de la creación artística, en nuestro caso el teatro. Es por este motivo que consideramos que el abordaje de esta temática es importante tanto para la disciplina de Trabajo social, como para el abordaje de las diferentes problemáticas y fenómenos que se presentan en la sociedad.

Por otro lado, se logra identificar el arte como una gran estrategia de intervención que permite al trabajador social un mayor acercamiento a la realidad de los individuos, que buscan una sensibilización ante las experiencias de los mismos y sus potencialidades para lograr una transformación a partir de los sujetos, desde este punto de vista el arte cobra mayor relevancia reconociendo que estamos participando en una realidad social donde es necesario utilizar diferentes medios para comunicarse trascendiendo lo verbal, donde el arte se convierte en una herramienta y en una estrategia para lograr reconocer las realidades de los sujetos, comprenderlas y aportar a su transformación.

Por lo tanto consideramos importante sistematizar la experiencia del proyecto “Contarla para vivir: El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia” porque de esta manera podremos dar cuenta de la utilización del arte, específicamente, del teatro como estrategia metodológica, a partir de la experiencia y la voz de sus participantes, aporta para el trabajo con individuos, comunidades, familias y grupos y su transformación de realidad, lo cual también fortalece y representa un avance para la disciplina de Trabajo Social.

Partiendo de lo anterior, el abordaje de este tema contribuye a que el Trabajo Social se pueda visualizar desde el arte, que este sea visto como una metodología que complementa la formación disciplinar de quienes buscan prepararse académicamente como profesionales en Trabajo Social y al mismo tiempo aportar a la transformación social de la realidad específica en la cual se interviene.

En cuanto a los procesos adelantados por la Fundación Teatro La máscara, este proyecto de sistematización podría aportar a la revisión de sus experiencias para lograr evaluar en qué puntos es necesario reforzar metodológicamente y cuales han sido los aciertos hasta el momento partiendo de este proyecto realizado, permitirá volver sobre su quehacer y posicionarse de manera crítica ante los resultados obtenidos en su trabajo.

1.2. ANTECEDENTES

A continuación se presentará el rastreo documental realizado alrededor del tema que compete a la presente sistematización, con la intención de reconocer los aspectos trabajados y las propuestas de sistematización realizadas desde trabajo social y otras profesiones frente al arte como herramienta metodológica para la intervención social. Es importante resaltar que se encontró un trabajo de sistematización sobre experiencias relacionadas con el arte, realizado por estudiantes de la escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle que revisan el caso de la experiencia de la Casa cultural El Chontaduro de la ciudad de Cali, hablan sobre su quehacer, metodología y problemáticas intervenidas, el nombre de esta sistematización es: “Prácticas de intervención social, organizaciones sociales, organizaciones comunitarias y proceso artístico comunitarios” (2011) realizada por Lina Andrea Bernal Carmona y Carmenza Rojas Potes, en ella se plantea como objetivo general “Conocer las prácticas cotidianas de la organización, los temas y problemas sobre los que interviene, las metodologías que aplican y los principios e ideas fuerza que subyace a su hacer.” (Bernal & Rojas, 2011, p.09)

En cuanto a su perspectiva teórica, la investigación es realizada desde la fenomenología, el interaccionismo simbólico y la sociología de la vida cotidiana; Lo anterior se sustenta en la importancia que tiene para las investigadoras la vida cotidiana, las acciones, significados y demás elementos priorizadas en esta investigación. Su estudio se orienta a la comprensión de la realidad de los participantes de los proyectos y de la casa cultural, más que dar una explicación o descripción de su realidad, de esta manera poder develar los elementos de significación que estas personas construyen en su vida cotidiana y en estos espacios artísticos que brinda la casa cultural El Chontaduro.

Esta sistematización se realizó utilizando una metodología exploratoria – descriptiva buscando caracterizar las prácticas de intervención social de la casa cultural El Chontaduro en sus procesos artísticos y culturales, encontrando resultados de relevancia para nuestro proceso investigativo, por un lado es interesante ver cómo la interacción social como concepto es percibido como una acción generada por un agente externo a la comunidad, sin embargo en el trabajo que se realiza en la casa cultural se percibe su trabajo por ser propio

como un acompañamiento, al ser generado por y para personas de la comunidad. De esta manera, el equipo se asume como parte de la comunidad al compartir las mismas necesidades y problemas de quienes pertenecen a los grupos artísticos, en ese sentido consideran que intervienen y son intervenidos.

Para la casa cultural El Chontaduro, el aspecto cultural y lo artístico ha sido un vehículo que permite crear una intervención desde lo simbólico, pues en estos procesos se produce un “rescate de la cultura popular” además de generar procesos educativos que favorecen la construcción de un nuevo tejido social donde prima lo colectivo, resignificando las orientaciones políticas que animan el trabajo de las organizaciones. Además de lo anterior, los temas, necesidades y problemas a tratar se definen a partir de la realidad social y de la participación activa de todas las personas del entorno y las vinculadas a la organización.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que aunque se reconocen los aportes de la investigación en cuanto al uso del arte en diferentes procesos comunitarios, no se encuentra en esta investigación una reflexión o un apartado que exponga como el arte puede llegar a ser una estrategia metodológica en Trabajo Social o procesos de intervención, lo cual es de nuestro interés indagar y plantear algunas ideas referentes a ello.

Frente al uso del arte como alternativa terapéutica encontramos el artículo “Arte: Alternativa de modelo terapéutico para la práctica directa del Trabajo Social” (2003) de Iris Verónica Luzinaris Román y Alba Lydia Vellón Pellot. Este trabajo investigativo toma como objetivo, contribuir en la creación de nuevo modelos terapéuticos propios de la disciplina del Trabajo Social, partiendo de un diseño metodológico exploratorio, el universo del estudio estuvo compuesto por gerentes intermedios y trabajadores sociales de 14 instituciones públicas y privadas que ofrecen servicios de salud mental en el área Metropolitana, el enfoque de la investigación es cualitativo / cuantitativo.

Dentro del proceso de investigación se hizo una división en tres temas: Arte, terapia y administración, se estudió el teatro y sus modelos de intervención terapéutica en dramaterapia y psicodrama, el baile como modelo de intervención terapéutica y la pintura

considerando las técnicas de la psicoterapia y el modelo cuatridimensional. El tema de terapia fue estudiado desde la perspectiva profesional de Trabajo Social.

Dentro de los hallazgos importantes para nuestro tema se revelaron que aunque las instituciones públicas y privadas han hecho algún uso de las artes en sus intervenciones terapéuticas, más de la mitad de la muestra de gerentes intermedios informó que las instituciones donde laboran no han considerado aún incorporar formalmente esta modalidad como proceso de intervención terapéutica, este hecho es una expresión de la falta de reconocimiento del arte como herramienta para el proceso de intervención terapéutica. Se puede concluir que es posible incorporar modelos de intervención innovadores, como los que utilizan las artes, en la profesión de Trabajo Social porque los mismos son considerados como muy efectivos en los procesos de intervención profesional y contribuyen en la medición de la calidad de los servicios.

Se retoma el texto “Empoderarte Transformando desde el arte” un artículo de Christine Meert y Ángela Clemencia Palechor. Asociación de Pedagogos Reeducadores Egresados de la Fundación Universitaria Luis Amigó (ASPERLA) | Medellín, Colombia. El propósito de empoderarte fue crear grupos de apoyo caracterizados por un ambiente donde la confianza y el respeto que permitiera a los y las jóvenes encontrarse para descubrir sus talentos, reconocer al otro, expresarse y transformar sus vidas a partir de tres principios éticos: respetarse, respetar al otro y exigir el respeto del otro (Meert y Palechor, s.f:18) esta propuesta está atravesada por la estética, como el medio que permite hacer externas las experiencias y la alegría como la fuerza que posibilita transformar lo triste en algo esperanzador. Por otro lado, para hablar de esperanza dentro del artículo se retoma a Paulo Freire (s.f) con uno de sus postulados, que plantea una relación entre la alegría necesaria para la actividad educativa y la esperanza, la esperanza de que profesor y alumnos pueden aprender, enseñar, inquietarse.

Se plantea un proceso metodológico compuesto por cinco momentos esenciales, que posibilita el reconocimiento de las situaciones tanto positivas como problemáticas de los y las participantes, sentir, crear, pensar, actuar, dar, por medio de este proceso se logra llegar

a la conclusión de que el arte se convierte en un medio para la expresión y transformación de la historia de vida y de los contextos de los sujetos participantes, es lograr el reconocimiento y el respeto y mostrar caminos diferentes al de la exclusión. El ejercicio de simbolizar genera un acercamiento a sí mismos, un reconocimiento de sus pensamientos y realidades, permite encontrar un saber propio.

Este trabajo es de gran relevancia para nuestro proceso investigativo ya que se demuestra la importancia del arte como una herramienta que permite a los sujetos el reconocimiento de sí mismos y de un otro, a la vez que busca la transformación de esas realidades por medio de procesos educativos.

Otro de los antecedentes encontrados fue el libro “Gestos y Gestas. Jóvenes, teatro y comunidad” realizado en el año 2009 por los autores, Ana Lucia Paz, Enrique Jaramillo, Orlando Cajamarca, Luz N. Ocampo, en la Universidad Icesi de Cali. El programa “Jóvenes, teatro y comunidad”, pretende contrarrestar las consecuencias de los conflictos que se presentan en la sociedad colombiana a través del teatro de acción social. Específicamente tiene lugar en contextos urbanos, en comunidades de base de la ciudad de Cali y propende por la construcción de sociedades viables, desde el referente sociocultural. (Paz, A; Jaramillo, E; Cajamarca O; Ocampo L. 2009)

La intervención social en este proyecto se basa en la animación socio teatral, que hace parte de la metodología de la animación sociocultural, la cual es entendida como una forma de trabajo que emplea el teatro de acción social, para promover la participación activa de personas y grupos en la transformación de los conflictos, en contextos microsociales.

Este proyecto, permite el desarrollo y apropiación de habilidades para la vida colectiva a través de la técnica del sociodrama y el teatro-foro. Se realizaron entrevistas, grupo focal, observación, recolección de relatos.

Con respecto a lo anterior y los hallazgos de la investigación, las actividades del sociodrama se presentan como una oportunidad para la resolución de conflictos, donde los sujetos coinciden en un punto de comunicación que cobija intereses comunes. A partir de

otras técnicas utilizadas, basadas principalmente en el teatro y las artes, se ve fortalecido un grupo de jóvenes con capacidades de liderazgo. Durante el proceso el grupo reconoce sus potencialidades y poder de transformación, se trabaja en un proceso de identidad partiendo del uso del cuerpo y cómo ellos actúan sobre sí mismos.

Este proyecto, visibiliza como la implementación del teatro y las metodologías artísticas, dan la oportunidad a los sujetos de reconocerse a sí mismos a pesar de estar inmersos en un contexto vulnerable. Cómo desde un empoderamiento de su propio cuerpo y situación, pueden generar actitudes críticas para la transformación de su propia vida teniendo en cuenta todas las problemáticas sociales que están a su alrededor.

Este antecedente es un insumo importante para dar cuenta que a partir del uso del arte, específicamente del teatro, se es posible generar en los individuos una conciencia de liderazgo para ponerse en el papel de un sujeto social que tiene implicaciones en las dinámicas sociales y está en la capacidad de cuestionar qué está bien o no en ese contexto cercano en el que está inmerso.

1.3. OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

El interés investigativo se dirige hacia la mirada del arte como estrategia metodológica para procesos de intervención en Trabajo Social, por lo tanto el ejercicio investigativo buscó reconocer el uso del arte como estrategia metodológica en diferentes procesos de intervención social, reconociendo la importancia del arte como medio para ayudar a la expresión, narración y transformación de realidades concretas.

Específicamente se trabajó en el marco del proyecto “Contarla para vivir: El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia” con uno de los micro proyectos realizado en la ciudad de Cali con mujeres cabeza de hogar del barrio Meléndez: “*Tejedoras De Sueños*”; en el cual se trató la problemática del desplazamiento forzado desde la mirada y las experiencias de las mujeres que lo vivencian a través del montaje de una obra escénica, alterno a talleres formativos sobre la temática del

desplazamiento forzado visto desde el ojo de las mujeres campesinas víctimas del mismo y que permanecen en la tierra de origen, también se toca el tema de la guerra y la desaparición forzada. Se buscó llevar a cabo un proceso de exteriorización de los sentimientos y una formación teatral con el fin de narrar experiencias y crear nuevas formas de comunicar y de inclusión social de los participantes, todo teniendo en cuenta las temáticas mencionadas y las que ocupan el proyecto, los derechos humanos y de ciudadanía, diálogo intercultural, igualdad y justicia social, inclusión y exclusión social.

Según lo anterior, se sistematizó el proyecto llevado a cabo en la ciudad de Cali con las mujeres del barrio Meléndez en el año 2010, realizado por el teatro La Máscara en el marco del proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”

PREGUNTAS DE LA SISTEMATIZACIÓN

¿Cuáles son las características del proceso metodológico implementado con el grupo “Tejedoras de Sueños” del barrio Meléndez, en el marco del proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia” desarrollado por el teatro la Máscara en la ciudad de Cali?

Preguntas de apoyo

- ¿Cómo se dio la implementación del proceso metodológico y la participación de la población en el proyecto?
- ¿Cuáles fueron los aciertos y desaciertos en la implementación del arte como estrategia metodológica desarrollada en este proyecto?
- ¿Cuáles fueron los aportes del arte como estrategia metodológica en la generación de cambios de la realidad concreta a partir de la voz de las participantes del proyecto?

LOS OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

Objetivo general

Analizar las principales características del proceso metodológico implementado con el grupo “Tejedoras de Sueños” del barrio Meléndez, en el marco del proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia” desarrollado por el teatro la Máscara en la ciudad de Cali en el año 2010.

Objetivos específicos

- Reconocer la implementación del proceso metodológico y la participación de la población en el proyecto
- Indagar los aciertos y desaciertos en la implementación del arte teatral como estrategia metodológica desarrollada en este proyecto.
- Identificar los aportes del arte como estrategia metodológica en la generación de cambios de la realidad concreta a partir de la voz de los participantes del proyecto.

Objetivos prácticos

- Realizar de manera formal la devolución de los resultados de la sistematización tanto a los participantes del proceso como a los directivos de la Fundación Teatro La Máscara y la Casa Cultural Tejiendo Sororidades

The background is a painting of a large, ancient tree with thick, gnarled branches and dense green foliage. At the base of the tree is a bright blue pond. In the center of the pond, a figure is visible, possibly a person or a deity, surrounded by concentric ripples. Several other figures are partially submerged in the water, appearing to be in various states of distress or contemplation. The overall style is painterly and somewhat surreal.

CAPÍTULO II: ¿CÓMO SE DESARROLLÓ LA SISTEMATIZACIÓN?

En el presente capítulo se define el concepto de sistematización y se da a conocer el modelo de Oscar Jara con el cual se llevó a cabo el proceso, por otro lado se definen las fuentes de información y se plantean los instrumentos utilizados durante el ejercicio de sistematización de la experiencia.

2.1. Conceptualización de sistematización

En esta sistematización partimos del concepto de Oscar Jara, según el cual *“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo”*. (Jara, 1998, p.11)

2.2. Modelo de sistematización Oscar Jara

La realización de la sistematización de experiencias del proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”, más específicamente de la experiencia del grupo “Tejedoras de sueños” del barrio Meléndez, fue pertinente abordarla con la metodología de sistematización propuesta por Oscar Jara (1998) quien desde la teoría crítico social propone rescatar las prácticas de los grupos que se encuentran participando en una experiencia conjunta y determinada. Para lo anterior fue conveniente dar cuenta de la importancia en tener siempre una visión global y holística del proceso, que aunque lleva una secuencia coherente y lógica, la mirada global es bastante importante para el desarrollo de la sistematización.

Para lograr el levantamiento de información desde el modelo de Oscar Jara fue necesario seguir 5 pasos que este propone. En primer lugar haber hecho parte de la experiencia que se busca sistematizar, en este caso del proyecto artístico “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”, el cual se desarrolló algún tiempo atrás, por lo tanto se puede llevar a cabo por medio de entrevistas, grupos focales y diferentes técnicas interactivas, un registro del proceso que se llevó a cabo; en

segundo lugar es necesario tener en cuenta las preguntas iniciales que permitirán aclarar lo que se busca sistematizar (Jara, O. 1998), estas preguntas son:

- ¿Qué experiencia queremos sistematizar? - ¿Para qué queremos sistematizar?
- ¿Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar?

De esta manera se procedió a plantear cuál sería el objetivo de dicha sistematización, para esto fue necesario definir para qué se quiere hacer la sistematización y cuál será la utilidad de la misma, así como conocer cuáles son la misión y la estrategia institucional del proyecto con el cual se trabajó.

El siguiente paso fue definir el objeto de sistematización, cuál sería la experiencia concreta que se pretende sistematizar, en este caso la experiencia específica del grupo “Tejedoras de sueños” en el proceso de implementación del arte como estrategia metodológica desarrollado por el teatro la Máscara y analizar la participación de la población en el mismo. En este paso también es necesario delimitar el tiempo y el espacio de dicha experiencia, el cual se llevó a cabo durante el año 2010 hasta el año 2012.

Ahora, definido el objeto de sistematización fue necesario precisar cuál sería el eje de la sistematización, centrando la atención en los aspectos más relevantes del proceso.

En tercer lugar se inició la recuperación del proceso vivido, para esto se realizó una reconstrucción de lo sucedido en el proceso, qué actividades han realizado, con quienes, quienes han participado, lo que se llevó a cabo por medio de revisión documental, entrevistas, y diferentes actividades que integran las técnicas interactivas, como el fotolenguaje y la colcha de retazos, intentando recopilar la información de forma ordenada y veraz, lo que ayudó a identificar cada una de las etapas del proceso.

En cuarto lugar se desarrolló una reflexión de fondo sobre la sistematización, ¿por qué sucedió lo que sucedió?, es aquí donde se procedió a hacer una interpretación crítica de la experiencia, se hizo un análisis, una síntesis y se intentó ver cómo se dieron las relaciones, las tensiones y las contradicciones en el proceso. Fue de gran importancia analizar cada

componente de dicha experiencia del grupo Tejedoras de Sueños por separado, para tener una mejor comprensión de cada parte del proceso colectivo e individual.

En quinto y último lugar se formularon las conclusiones a las que se llegó después de todo el proceso, además se comunicaron los aprendizajes teóricos y prácticos logrados con la experiencia, los dos igual de importantes ya que son las principales afirmaciones que surgieron a partir del proceso de sistematización. Además contribuirán al futuro del grupo Tejedoras de Sueños y podrán generar nuevos aprendizajes para el mismo grupo y para otras experiencias de sistematización.

- **Gráfico de los 5 pasos para sistematizar**



2.3. Fuentes de información

Se trabajó con 3 mujeres del grupo “Tejedoras De Sueños” del barrio Meléndez, las cuales hacen parte de las más de 400 mujeres que participaron en el proyecto artístico “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”.

También se tuvo en cuenta la experiencia de los profesionales y el equipo de intervención que se encargó de ejecutar el proyecto

La selección de esta población debió cumplir con las siguientes características:

- Haber participado del proyecto “El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”
- Hacer parte del grupo “Tejedoras de sueños” del barrio Meléndez.
- Hacer parte del equipo de intervención o profesionales a cargo del proyecto

2.4. Instrumentos de registro y recuperación de información

-Entrevista individual semi-estructurada: Por medio de las entrevistas individuales semi-estructuradas se recogió información clara que apoye los datos recolectados en el uso de las técnicas interactivas, grupos sociales, entre otras, para comprender mejor cómo se dio la participación de la población en el proyecto y la implementación del proceso metodológico.

-Análisis documental: Es una constante necesidad conocer aspectos demográficos, situacionales, documentos sobre la creación del proyecto artístico en general y demás elementos que conciernen a nuestro tema de investigación, como memorias del proyecto y documentos de apoyo, por lo tanto el análisis documental sirvió de insumo para la comprensión de la realidad que se debía abordar durante la realización de la sistematización de experiencias.

- Grupo Focal: Esta técnica pretende levantar la información por medio del discurso de cada participante, donde se generan imágenes, conceptos, lugares comunes. Es una reunión

con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada donde por medio de unas preguntas orientadoras se discute y se habla de algún tema en específico. Para el caso de esta sistematización se realizó una sesión para ejecutar el grupo focal con las mujeres participantes del proyecto.

- Técnicas Prácticas de Intervención Psicosocial - Caja de Herramientas:

Se utilizaron dos de las técnicas propuestas en este documento; la primera de ellas fue la Colcha de Retazos con la cual se buscó reconocer si esta experiencia artística logró impactar sus vidas y generar cambios en las mismas, a partir de sencillos dibujos que ilustraran todo su caminar por el teatro.



Por otro lado, el Fotolenguaje permitió reconstruir la experiencia artística rememorando la obra teatral y el proyecto en sí, a partir de fotografías tomadas



presentaciones y participación en el proyecto.

2.5. Experiencia de la sistematización

La experiencia de sistematización comenzó desde el momento en que se presentó una inquietud y se generaron algunos cuestionamientos alrededor del proceso llevado a cabo por el grupo “Tejedoras de Sueños” en el proyecto “Contarla para Vivir”, realizado por el Teatro La Máscara en la ciudad de Cali. Para esto se hizo un primer contacto con La Máscara y con la Casa Cultural Tejiendo Sororidades que es el lugar donde convergen y donde nace el grupo de nuestro interés “Tejedoras de Sueños”.

Posterior al contacto se da un primer encuentro con las participantes del grupo, es la Casa Cultural Tejiendo Sororidades la que ayuda a establecer el contacto con las mujeres y pacta una cita para la reunión. En este primer acercamiento se presentan cinco mujeres del grupo, a las cuales se les explicó lo que se buscaba trabajar y el deseo por conocer su experiencia, al obtener el visto bueno de ellas, se organizó un cronograma con las diferentes reuniones necesarias para la realización de la sistematización, en el cual de las cinco mujeres presentes, solo cuatro afirmaron poder asistir y donde finalmente hacen presencia tres de ellas en algunas reuniones y dos en otros encuentros.

Los encuentros se llevaron a cabo en la sede de la Casa cultural Tejiendo Sororidades en el barrio Prados del Sur, se trabajó con las mujeres las técnicas mencionadas anteriormente, empezando por la técnica denominada Colcha de retazos, con la cual se logró explorar el trabajo realizado como grupo, de dónde surgen las temáticas trabajadas, intereses, relaciones y algunos cambios de perspectivas frente a las realidades que expresan con los ejercicios teatrales. Posteriormente se trabajó con el grupo focal guiando el ejercicio a la reconstrucción de la experiencia de conformación del grupo y participación en el proyecto, ahondando en la metodología, el proceso de formación y construcción de la obra. Finalmente se realizó el Fotolenguaje, haciendo un recorrido por las presentaciones de la obra “Nosotras También Contamos” la cual fue creada en el marco del proyecto a sistematizar, este recorrido permitió ahondar en las reflexiones sobre la experiencia, en el proceso de creación y la presentación de la obra, la influencia de este proceso en sus vidas y las de quienes participaron directa e indirectamente en este proceso.

También se realizaron entrevistas al equipo de trabajo del Teatro La Máscara quienes fueron los implementadores del proyecto. Con Lucy Bolaños y Pilar Restrepo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas con el fin de comprender el proceso metodológico del proyecto y la importancia de implementar estrategias artísticas para la intervención con población vulnerable, con estas entrevistas se logró ahondar y conocer aún más la importancia de este proyecto y de trabajar por medio del teatro como a herramienta de transformación y de reflexión frente a la realidad de las mujeres.

Además de lo anterior se tuvo acceso por medio del Teatro la Máscara, a las memorias, cronogramas y demás instrumentos documentales sobre el proyecto en general, que mediante su revisión permitieron la ubicación y reconstrucción de la experiencia que se trabajó.

Todos estos elementos permitieron reconocer, analizar y reflexionar sobre la experiencia vivida para lograr dar respuesta a todas las preguntas generadas desde el principio de la sistematización, para llegar a las conclusiones y recomendaciones que reafirmarán la importancia del trabajo artístico y desde el teatro como medios de transformación y de intervención social.



CAPÍTULO III: REFERENTES CONCEPTUALES PARA LA SISTEMATIZACIÓN

El desarrollo de la sistematización está basado en el paradigma interpretativo, en cuanto reconoce las múltiples realidades construidas por los sujetos y que son posibles de comprender de manera holística teniendo en cuenta las particularidades de cada una. Es importante además reconocer la relación del investigador y el “objeto de investigación” en la cual se reconoce la interacción y la influencia mutua entre los mismos. (Briones 2002, p.87 cita a Lincoln, Ivonna S. y Guba, Egon G. 1985). Según lo anterior, el paradigma interpretativo busca “construir informes interpretativos que capten la inteligibilidad y coherencia de la acción social revelando el significado que tienen para aquellos que las ejecutan.” (Jiménez & Tejada, 2004, p.125).

Lo anterior es muy acorde con lo que se pretende realizar con las mujeres “*Tejedoras de Sueños*”, en cuanto se reconocen las diferentes realidades vividas a pesar de la temática en común que convergen entre ellas. Es interesante además la relación que se pretende construir con las participantes del proyecto en cuanto se intenta continuar con la línea de relación horizontal y de construcción conjunta que se dio en el marco del proyecto, de esta manera poder develar los significados de la experiencia por parte de los participantes y sus creadores además del papel del arte como metodología del proyecto.

Siguiendo esta línea, se entiende la realidad como una construcción social, por lo que se retomará la teoría del construccionismo social de Kenneth Gergen (1994), desde esta postura se busca reconocer la acción humana y el lenguaje como un proceso de relaciones, logrando trascender la concepción individualista del sujeto, entendido que la auto-narración, construcción del yo, se hace entendible dentro de las relaciones establecidas en el presente, dichas relaciones están enmarcadas en un contexto específico, donde se dan unas prácticas históricas y culturales determinadas.

Las descripciones y las explicaciones que dan del mundo los sujetos, son el resultado de una acción conjunta en relación con el pasado, es así cómo puede dársele una clase de sentido a este, aun así cabe resaltar que las palabras con las que se logra dar dicha descripción y explicación, se logran entender en el entramado de relaciones vigentes, inmersos en unas pautas culturales determinadas, que brindan significado al uso del

lenguaje en estos espacios determinados, de esta manera como afirma Gergen: “para el construccionista, las muestras de lenguaje son integrantes de pautas de relación. No son mapas o espejos de otros dominios —mundos referenciales o impulsos interiores— sino excrecencias de modos de vida específicos, rituales de intercambio, relaciones de control y de dominación, y demás” (Gergen, 1994, p.49)

De esta manera, “En el construccionismo social los conceptos con los que se denomina el mundo y la mente son constitutivos de las prácticas discursivas, están integrados en el lenguaje y, por consiguiente, están socialmente impugnados y sujetos a negociación... remite las fuentes de la acción humana a las relaciones, y la comprensión misma del «funcionamiento individual» queda remitida al intercambio comunitario” (Ibid, 1994, p.61) por consiguiente los contenidos y las construcciones del mundo están ligados a las interrelaciones que establecen los sujetos, vistos como actores que tienen la capacidad de conocer, entender y construir realidades.

Como parte de la descripción teórica utilizada en esta investigación, es necesario definir los conceptos que convergen en esta. Por un lado están las experiencias que constituyen referentes y conocimientos previamente adquiridos sobre los cuales las y los individuos clasifican las percepciones y explican su realidad, en relación a su cultura e ideología aprendida desde la infancia que son continuamente moldeadas por condiciones contextuales específicas (cultura de pertenencia, grupo en el que se está inmerso, sociedad, clase social, etc.), que permiten la interacción entre los/las sujetos según el medio físico y social en que se encuentran. (Gergen, 1996)

Se tuvo en cuenta también el concepto de valoración, retomando la definición de Ferrero retomada en el artículo *La valoración y la emoción en español en discursos especializados*, en el cual se define según la teoría de la valoración desarrollada por la Escuela de Sídney, donde se desarrolla el concepto como un sistema de significados interpersonales, es decir se utilizan los recursos de la valoración para negociar nuestras relaciones sociales, al comunicar a otros cómo nos sentimos ante las cosas o las personas, en otras palabras, cuáles son nuestras actitudes. Las actitudes, además de referirse a la expresión del afecto,

tienen que ver tanto con la evaluación de los objetos o procesos (apreciación) como con la evaluación del comportamiento de las personas y de sus sentimientos (juicios). En este sistema de valoración se tiene en cuenta también si las actitudes expresadas son de quien produce el discurso o bien proceden de otras voces. Estos son los tres aspectos que considera la teoría de la valoración: las actitudes, cómo se establecen y amplifican (gradación), y de dónde surgen (fuente). (Ferrero, s.f)

Todo lo anterior con el fin de entender y dar un lugar importante a las experiencias de las personas participantes en el proyecto y las valoraciones frente al mismo como también a vivencias de su cotidianidad.

Es también importante definir el concepto de Arte y el teatro social, el arte en este caso es definido a partir de lo planteado por Bastide (2006) en su texto arte y sociología, como un sistema de signos afectivos más que intelectuales, llevándolo a convertirse en un lenguaje y una forma de comunicación que permite a los individuos interactuar, lo que lo hace un instrumento de solidaridad estrecha ya que estos símbolos que utilizamos para comunicarnos van más allá de las palabras. En el cap.2 *Maneras de ver la realidad social a través del prisma de la creatividad* del texto *Arte, intervención y acción social* se hace mención a la unión de las artes con los procesos de transformación tanto individuales como colectivos, entendiendo que “los impulsos que traen el arte y sus procesos creativos dinamizan y promueven una transformación” (Olaechea & Engeli, 2011, p.49) de esta manera se plantea que las personas pueden vincular diferentes esferas de su vida, interna, externa y cultural por medio de su capacidad de poner en juego sus habilidades creativas, esto aporta al reconocimiento del arte y sus procesos creativos como herramientas de transformación individual y colectiva.

En esta línea los proyectos y programas artísticos “representan un campo y un lenguaje idóneo para contribuir con la generación de nuevos marcos y por ello con el desarrollo de una noción de integración que esté, realmente, a la altura de los desafíos y las oportunidades de nuestro tiempo” (Olaechea & Engeli, 2011, p. 67)

Es importante además citar el capítulo de López Marián (2011) “Cómo hacer una sopa con piedras: *El arte como herramienta de intervención y mediación social. Construyendo sociedades más creativas*” del libro *Arte, intervención y acción social*, donde se plantea cómo el arte y la creatividad desde sus principios fueron considerados características del género masculino con capacidades monetarias y por ende posiciones educativas privilegiadas, desconociendo el trabajo realizado por las mujeres y sectores sociales excluidos. Además de lo anterior se reconoce el arte en un espacio privado como el de los museos y las galerías, lo cual se ve ampliado o transformado por algunos artistas quienes han decidido ver el arte desde otra perspectiva: salir a las calles e involucrar a las personas, las comunidades, entendiendo como lo plantea Csikszentmihalyi (1998): aunque en manuales de creatividad solo figuran hombres occidentales y de clase media, las personas y sus comunidades hombres como mujeres de clases sociales desfavorecidas trabajan cotidianamente en la creación y reinención de su vida diaria muchas veces sobreviviendo o creando estrategias para ayudarse entre sí, agregando que son personas creativas quienes pueden escapar a los estereotipos de género o del destino que tienen ante ellos, negándose a ser una pieza más de un sistema trazado para ellos.

Según lo anterior, algunos artistas empiezan a trabajar en la calle, en conjunto y en comunidad como herramienta tanto para investigar como para hablar y hacerse escuchar, de esta manera surgen definiciones como el *arte público* “cualquier tipo de obra de libre acceso que se preocupa, desafía, implica y tiene en cuenta la opinión del público para quien o con quien ha sido realizada, respetando la comunidad y al medio” (Lippard, 2001) al igual que el *arte comunitario* definido por Palacios (2009, p. 199) como “un tipo de prácticas que buscan una implicación con el contexto social que persiguen, por encima de unos logros estéticos, un beneficio o mejora social y sobre todo que favorece la colaboración y la participación de las comunidades implicadas en la realización de la obra.” lo cual evidencia claramente la relación actual que desde algunos espacios artísticos se está dando con la sociedad como con la cotidianidad de las personas, convirtiéndolas en actores y partícipes de una colectividad que los motiva a contar sus historias, a reconocer sus capacidades, a hacerse escuchar y poder trabajar en conjunto con personas víctimas de la

exclusión y desde las distintas expresiones del arte, lo cual les permite desarrollar distintas habilidades sociales además de manejar sus problemas cotidianos y personales por medio del arte como catalizador de los mismos. Según todo lo anterior se puede ver como el arte se convierte en una estrategia clave y además creativa de intervención social con sectores excluidos motivándolos al empoderamiento de sus situaciones y a realizar cambios en la forma de ver, estar y vivir en un contexto determinado.

En este sentido el *arte público* como medio de intervención, hace parte del reconocimiento y la reivindicación sobre el papel social y político que tienen los sujetos dentro de su propio contexto y la recuperación de la memoria sobre las vulneraciones y la represión de las cuales han sido víctimas. Con base a esas injusticias sociales, es donde las diferentes expresiones artísticas entran en juego para expresar y visibilizar ante los espectadores aquellos silencios y palabras entrecortadas que cuentan historias de un pasado convertido en olvido. “El artista en este caso solo da forma a un contenido oculto. A una realidad oculta bajo los estratos del presente” (López M., 2011)

Es importante incursionar un poco más en el tema del arte público para entender las dinámicas de su acción en la sociedad y el impacto que este genera ante un público, valga la redundancia, que busca tener una perspectiva diferente de la realidad. Con base al texto de Ignacio Szmulewicz “Fuera del cubo blanco: Lecturas sobre el arte público contemporáneo” (2012) se hace un breve recorrido histórico y se referencian diferentes paradigmas que han estado alrededor de esta temática. Existen diferentes factores con los cuales el arte público se conformó y consolidó en Estados Unidos a mediados de la época de los setentas, en un primer lugar con el desplazamiento que realiza la escultura moderna hacia los espacios urbanos, en segundo lugar, la activación de una serie de organismos e instituciones que tenían como principal misión fomentar el arte público y en tercer lugar es a mediados de los noventa cuando los eventos y exposiciones de arte público cobran mayor relevancia internacional. Es por esto que el arte público se consideró como una herramienta para introducir mensajes, políticos, sociales, históricos e identitarios en las ciudades a partir del lenguaje clásico. Dentro de todo lo que abarca esta temática, también se realiza una re-significación de las puestas en escena u obras teatrales y el papel del

espectador en las mismas, idea que se vuelve crucial para el arte público. con esta nueva técnica, en algunos casos se buscaba transformar y resignificar una serie de espacios en la ciudad, teniendo en cuenta la participación del ciudadano y su reflexión sobre los espacios que transita.

“Entre mediados de los ochenta y comienzos de los noventa las prácticas del arte público se volcaron hacia los problemas políticos, sociales e identitarios que aquejan a las grandes ciudades... así también, la relación, el diálogo y el cruce frontal con la comunidad se hicieron parte esencial del arte público” (Smulewicz I. 2012, p.23)

Esta técnica o modalidad de participación con un público, fue considerada una especie de intervención, pues trataba de generar reflexión, crítica o controversia sobre ciertos aspectos abordados en las diferentes expresiones artísticas. En este medio hicieron parte múltiples artistas, dando a conocer sus habilidades, siempre con el objetivo de crear sensaciones y pensamientos que se relacionan con el ir y venir de la sociedad a la cual hacen parte. “No solamente el artista se convierte en un valor simbólico, sino que la propia ciudad busca, en el arte público, un medio artístico para la sobrevaloración de su identidad única e irrepetible.” (Smulewicz I. 2012, p.23)

Con base a lo anterior, se puede concluir acerca del arte público, que fue y sigue siendo un medio por el cual se resignifican valores e ideas sobre la realidad, proponiendo nuevas perspectivas tan solo desde lo artístico, (pintura, teatro, esculturas). De esta manera se puede reafirmar la fuerza que ha tomado el arte sobre todas las esferas de la sociedad.

Por otro lado, si se habla de arte, inmediatamente se puede pensar y referirse a ámbitos puramente estéticos, en este punto donde el arte se vuelve intervención se trasciende de la estética hacia la ética, reconociendo “la vida transformada por el arte y el arte de vivir transformado” (López M., 2011) Según la autora Marián López (2011), algunos de los proyectos que se plantean con metodologías artísticas, están vinculados con equipos multidisciplinarios los cuales complementan y convierten el objeto artístico en un objeto multifuncional. Sin embargo, las propuestas no solo se plantean con el fin de ser una intervención social o con grupos, sino ser propuestas estéticas que se vinculan con lo social,

son propuestas que visibilizan, desenmascaran, restituyen lugares, implican y descubre la posibilidad de revertir el presente, de tal manera que se identifiquen por la inclusión e integración social, además estos proyectos artísticos pueden generar la posibilidad de iniciar procesos individuales, en red y en comunidad de manera continua. La intervención desde el arte genera reflexión sobre la construcción del sujeto, sobre las hegemonías y los temores que invaden la realidad de cada ser, para crear nuevos imaginarios posibles.

El arte en su condición de un espacio simbólico alternativo hace imaginar un mundo más vivible y con “el teatro se hace partícipes de un proyecto común imaginado donde todos y cada uno de nosotros, de nosotras, vivimos en un espacio simbólico de posibilidades, conflictos y resoluciones posibles” (López M., 2011, p.124)

La importancia del teatro como estrategia de trabajo no es enfocada como espectáculo sino como proceso, destacando todos los aspectos que surgen de ese proceso, dando protagonismo a aquellos que se atreven a improvisar y representar esas vivencias de las que han hecho parte o han experimentado de manera cercana. “A través del recurso del teatro como medio expresivo se quiere partir de la realidad de las mujeres para reflexionar sobre los procesos por los cuales se conforma al discriminación de género, los roles y estereotipos que justifican situaciones de discriminación a las mujeres” (Carnacea, M. 2011)

Es importante también resaltar que los proyectos y demás trabajos realizados por el teatro La Máscara, están basados en un enfoque de género que permitió trabajar con las mujeres del grupo “*Tejedoras de Sueños*” la idea de la igualdad entre géneros y demás supuestos planteados por este enfoque, de esta manera y según Silva 2004 en el texto “Perspectiva de género” en la serie Género y Trabajo Social, se plantea la necesidad de crear una perspectiva de equidad de género como una herramienta para la solución de la problemática de la sociedad actual mediante el actuar cotidiano, pues es evidente como culturalmente se da una brecha importante entre lo femenino y lo masculino ubicando al primero de estos en el ámbito privado en la mayoría de las sociedades. Según lo anterior, la perspectiva de género plantea la relación igualitaria entre los dos sexos respetando las diferencias

biológicas entre los mismos y de esta manera entender las relaciones entre hombre y mujeres desde un enfoque distinto al tradicional.

Como lo plantea la autora, es evidente que esta perspectiva va en contra de los intereses de importantes entes económicos quienes se pueden considerar como antifeministas, pues no es de su conveniencia ni de su interés dejar de pagar mucho dinero para seguir promocionando percepciones estereotipadas sobre lo femenino y perder así el dominio masculino del poder. De este manera se plantea que el género es un concepto construido socialmente desde las creencias y representaciones culturales que se generan desde las diferencias entre los hombres y las mujeres, es así como podemos percibir que estas características atribuidas a lo femenino han sido la causa de su subordinación, maltrato u omisión de la misma ante la sociedad, pues por sus características biológicas como la del embarazo y la lactancia se ha asumido que su papel debe ser todo lo concerniente a la maternidad y a realizar las tareas en el hogar, independientemente de las actividades pagas o no que pueda realizar fuera del mismo. Plantea lo sorprendente que resulta que aun en este siglo las personas sigan atribuyendo características de bueno, valiente, fuerte, exitoso y capaz al género masculino mientras que de la mujer esperan características como delicadeza, ternura, bondad, tolerante, hogareña entre otras características que la reducen al ámbito privado y la señalan como el “sexo débil”.

Sin embargo, se plantea que actualmente las relaciones de género comienzan a dar un giro importante, pues comienzan a cambiar las estructuras tradicionales gracias a diversos estudios, investigaciones, luchas históricas y cotidianas por la igualdad entre géneros, los cuales han permitido incluir a la mujer en otras áreas del saber y del conocimiento. De esta manera se concluye que género no es hablar solo de mujer, por el contrario implica hablar de identidades femeninas y masculinas siendo así “un instrumento de análisis que nos permite identificar las diferencias entre hombres y mujeres para establecer acciones tendientes a promover situaciones de equidad” (Silva 2004, p. 17)

De esta manera reconociendo el contexto en el cual están o estuvieron inmersas las mujeres participantes del proyecto, se identifican unas consecuencias del desplazamiento forzado en

la población femenina, quienes pasan en muchos casos del campo, de un contexto en el cual están más ligadas al espacio doméstico para enfrentar lo urbano, sin las herramientas necesarias, donde son vistas como población extraña o portadora de violencia.

Entonces “Para algunas mujeres el desplazamiento da mayor libertad y control de sus vidas, en cambio para otras implica una pérdida de poderes ganados o adquiridos en su familia o sociedad como es el caso de las mujeres que en su lugar de origen eran madres comunitarias y en Cali no han podido ejercer esta labor porque les exigen ser bachilleres; esto está determinado por su cultura o región de procedencia. (Motta, 2006, p.22)

Nancy Motta (2006) en su artículo “*Las nuevas tribus urbanas en Cali: desplazamiento forzado y género*”, aclara que el proceso de reconstrucción para la población desplazada se vive de manera diferente, teniendo en cuenta una serie de instancias o momentos, en primer lugar un tiempo de destrucción, en segundo lugar un proceso de instalación en nuevos espacios generalmente urbanos y tercero es el tiempo de recomenzar, cuando la población decide quedarse en la ciudad e intentar reorganizar su vida. En este último proceso juega un papel muy importante el proceso artístico y teatral en la vida de las mujeres que se han visto en situación de desplazamiento, como se menciona en párrafos anteriores el arte contribuye a imaginar escenarios de vida diferentes, donde se construyen nuevos espacios vivibles de manera conjunta, que aportan a la visibilización y sanación o por lo menos confrontación de las realidades vividas.

Orientándose a la resolución del interrogante acerca del uso de las expresiones artísticas, en este caso el teatro, se desarrolló el concepto de teatro social y el teatro del oprimido la cual es la metodología principal usada en el teatro la Máscara; en el teatro social se adscriben las obras de teatro que tratan temáticas sociales o problemáticas comunes en la vida de las personas, en este sentido se representan situaciones sociales como la pobreza, la violencia, la guerra, el desplazamiento, entre otras y en términos más personales sentimientos como el miedo, la rabia, etc. Todo lo anterior teniendo en cuenta el contexto de los participantes y sus situaciones personales, como expone Trujillo (2011) este vendría a englobar todas aquellas obras de teatro y sus representaciones, que tratan un tema considerado una

problemática social, Tendría como objetivo visibilizar estas situaciones y criticarlas, proponiendo formas de enfrentarlas, según las respuestas de los personajes.

El objetivo de lo anterior es poder mostrar estas diferentes situaciones y sentimientos para hacer una crítica sobre las mismas y de esta manera enfrentarlas, lo cual va muy acorde con el Teatro del oprimido propuesto por Boal y Freire, en el cual las personas sin experiencia profesional en el teatro y actores de su realidad, pueden representar sus problemáticas o las de su contexto derribando la frontera que se da siempre entre los espectadores y actores haciendo partícipes a los primeros, reconociendo de esta manera que no es necesario una jerarquía de saberes sino por el contrario se dé un encuentro de y un espacio para la transformación de unos y otros.

De esta manera las personas representan su misma realidad y con ayuda de todos los participantes dan respuesta o soluciones a sus situaciones problemáticas mientras exteriorizan todos los sentimientos causados por sus vivencias o experiencias. Así se ha trabajado con grupos “oprimidos” por medio del arte y en este caso en particular el teatro

Por último para comprender el proceso metodológico del proyecto “*Contarla para Vivir*”, se define el término de estrategia metodológica desde dos puntos de vista, teniendo en cuenta que esta sistematización partirá desde una concepción artística y entendiendo que este concepto es manejado de diferentes maneras según las áreas de trabajo e intervención.

La estrategia metodológica desde la educación artística consiste en aplicar las dimensiones del lenguaje, trabajo e interacción, es decir, que la metodología propia del área artística es en esencia activa; debe propiciar la participación de todo un ambiente de trabajo y como expresión del dinamismo de trabajo debe ser desarrollada como un lenguaje expresivo a partir de los lenguajes estéticos y artísticos. (Castellano, 1980 citado por Ruiz, 2001, p.31)

Ahora, como se ha mencionado anteriormente el Teatro del Oprimido retoma postulados tanto teóricos como metodológicos de la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, el cual reúne un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas dramáticas que pretenden la des-mecanización física e intelectual de sus practicantes y la democratización del teatro y de la

cultura. Utiliza el teatro y la dramatización como instrumentos eficaces para la comprensión y la búsqueda de alternativas a problemas sociales, interpersonales e individuales. Su primera formulación está recogida en Teatro del Oprimido (1974) (Teruel y Amorós, 2012, p. 623)

En esta misma línea metodológica se encuentra el método de creación colectiva con el cual trabaja el TEC y el Teatro La Máscara. Este modelo implica la participación dinámica de todos los miembros del equipo teatral, intenta captar los procesos de cambio de la sociedad y poner al descubierto sus conflictos y contradicciones. El énfasis está puesto en el espectáculo y, el texto escrito puede ser un elemento importante del proceso, pero no es el definitivo. La relación entre director y actor cambia, pues el director organiza y coordina las diferentes etapas de la producción teatral; por otra parte, la dramaturgia del actor es uno de los mayores aportes al proceso de trabajo colectivo, ya que los actores producen soluciones de montaje, aportan particularidades de su medio social, político y cultural. (Jaramillo y osorio, 2004, p.101-103)

Es necesario señalar que la “metodología” siempre implica una reflexión y argumentación sobre los pasos y operaciones (decisiones clave) que el investigador tiene que dar para construir información y conocimiento sobre su objeto de estudio. Esta también contiene una selección de técnicas de investigación, y se considera que tiene una selección de estrategias, pues el diseño de estas depende del éxito y validez de sus resultados.

Con respecto a lo anterior es pertinente afirmar que, “la metodología debe ser teórica-práctica buscando un equilibrio entre estados, dimensiones. El diálogo, la reflexión, el análisis, la fundamentación son necesarias así como también el ensayo, la experimentación, la utilización de todos los recursos.” (Castellano, 1980 citado por Ruiz, 2001, p.32)

Teniendo cuenta lo anterior es importante plantear que durante la violencia y en el proceso del desplazamiento, son las mujeres del campo quienes son más vulneradas, sufren violaciones, sufren pérdidas familiares, hijos, esposos, padres, las dinámicas familiares son afectadas y varían en función de nuevas necesidades económicas y sociales, una vez en la ciudad su reconocimiento como ciudadanos y ciudadanas se reduce a una mirada

victimizante de los mismos, como menciona Motta “se niega como individuo portador de cultura y se asume como individuo portador de tragedia, dolor, terror, el marcador de la diferencia entre el que fue y el que es...” (Motta, 2006, p.17)

En este punto es importante la posibilidad de reconstrucción de los sujetos por medio de diferentes estrategias y formas de intervención, es aquí donde se retoma el arte en sus diferentes expresiones como vehículos de auto conocimiento y de posicionamiento frente a las propias realidades, creación de nuevos vínculos sociales y de nuevas formas de asumirse en el entorno actual, rescatando sus prácticas culturales y afianzándose en nuevos espacios urbanos. También por hecho de hacer parte de una ciudad, de un contexto diferente, se da la posibilidad de visibilizar ante los demás las capacidades y saberes que no se han perdido a pesar de haber estado sometidas a situaciones trágicas y darlas a conocer, en este caso, con estrategias prácticas y llamativas como lo es el arte y las expresiones teatrales que ofrecen una multiplicidad de herramientas de comunicación y transformación en la realidad de cada mujer víctima de la violencia.



CAPÍTULO IV: ACERCA DEL CONTEXTO

En el presente capítulo se describe detalladamente los aspectos contextuales que convergen alrededor de la realización tanto del proyecto como de la realidad de las mujeres participantes del mismo. En un primer momento se hablará a grandes rasgos sobre un contexto histórico relacionado con el desplazamiento y la violencia en Colombia, tema principal del proyecto, y la relación que tiene esto con el desarrollo del mismo y el trabajo del Teatro la Máscara, por consiguiente, se ubica una caracterización sobre el contexto de la experiencia y del proyecto “Contarla para vivir”, los barrios donde se realizó y el mismo Teatro la Máscara como ejecutor de la propuesta en la ciudad de Cali.

4.1. Contexto histórico

Para empezar es necesario hacer un breve reconocimiento de la violencia en Colombia desde hace muchos años y con unas características determinadas, entendiéndolo como un fenómeno en el cual se presentan una serie de manifestaciones supremamente heterogéneas entre sí: luchas partidistas, luchas por la apropiación de la tierra (con rasgos diferentes de acuerdo a las regiones según se trate de regiones de colonización, regiones donde coexisten latifundios y minifundios, etc.), desplazamientos masivos de población, bandolerismo social y político, autodefensa campesina (Pécaut, 2003, p. 30).

En este contexto la imagen de la nación unificada que persiguen otros países, en Colombia específicamente sigue siendo muy precaria, se reconoce y legitima aún la existencia de los dos partidos o subculturas tradicionales que persisten y se afianzan en el país; esta división entre las dos subculturas políticas no es vivida como el resultado de la elección individual de cada uno de los ciudadanos, sino como una separación dada de una vez por todas y que determina unas formas de relación con los otros, unas relaciones marcadas por el poder y el ejercicio de la fuerza, aun en casos en los cuales se llevarán acuerdos entre ambos partidos, estos no podían ocultar la situación de fuerzas que prevalecía.

Es a través del laureanismo y el gaitanismo que se reconoce una nueva representación de la división social y política, de esta manera tanto el populismo como el laureanismo contribuyen a que lo social llegue a ser interpretado en términos de violencia, así desaparece totalmente la referencia a una imagen de unidad social y a la vez, de allí deriva

una disociación entre lo social y lo político implicando una imposibilidad para la reestructuración para los actores sociales. De allí se deriva igualmente el enfrentamiento creciente entre los partidos como única forma de encauzar la movilización popular (Pécaut, 2003, p. 40)

La escena socio-política empieza a desplazarse hacia el campo, donde el personal político contaría con recursos propios, esto como consecuencia de la quiebra de las organizaciones populares urbanas a pesar de la influencia cada vez mayor de los mismos sobre el control de la economía (inclusive cafetera).

Es así como según Pécaut (2003) en 1948 y a pesar de que los marcos políticos representados por los partidos políticos tradicionales se mantienen se dan las condiciones para que la violencia aparezca, no solamente como un conjunto de hechos materiales sino también como la modalidad que define tanto lo social como lo político afectando diferentes sectores de la población e irrumpiendo en las vidas cotidiana de quienes habitan el campo, generando desplazamientos forzados y grandes pérdidas humanas, causando impactos en la economía de muchas familias que se ven obligadas a dejar atrás sus formas de vidas y de producción.

Ahora, en el marco de la violencia y el conflicto que han permeado la vida de la población colombiana, se debe entender que existen unas afectaciones e implicaciones en las vidas de los mismos, y también que, como menciona Meertens en el texto *“Colombia: brechas, diversidad e iniciativas. Mujeres e igualdad de género en un país en conflicto”*, son las mujeres y las niñas las víctimas más ocultas de esta guerra, las violaciones a sus derechos han sido interpretadas como la utilización de sus cuerpos por parte de los hombres como una prolongación del campo de batalla, el desplazamiento forzado de población tiene efectos diferenciados sobre hombres, mujeres, niños/as y grupos étnicos.

“Desde el momento de la destrucción de vidas y bienes hasta las estrategias de supervivencia y la paulatina reconstrucción de sus proyectos de vida, es decir, durante las sucesivas etapas del desplazamiento, estos diferentes grupos poblacionales tienen en común la violación de sus derechos generales, pero se

diferencian en cuanto a la especificidad de sus vulnerabilidades, sus necesidades de protección y atención, y sus potencialidades para la reconstrucción de sus proyectos de vida” (Meertens, 2004, p.197)

La violencia particular en las mujeres en situación de desplazamiento se constituye en una forma de violencia contra ellas. Dicha violencia se relaciona con el hecho de que las mujeres, por razones de género, son discriminadas; sufren en mayor proporción violencia física, sexual y psicológica que los hombres; asumen las labores reproductivas no remuneradas dentro de su familia y, en circunstancias de crisis, de la comunidad; obtienen ingresos económicos inferiores a los de los hombres bien sea porque son vinculadas a trabajos subvalorados o porque no les pagan igual que a ellos por el mismo trabajo. (Meertens,sa, p. 48)

Es en parte por este motivo que el teatro La Máscara decide incluir al grupo de teatro “Tejedoras de sueños” en su proyecto “contarla para vivir”, ya que este grupo de mujeres han llegado a percibir la violencia de esta época y su trabajo se dio alrededor de este tema y otras violencias ejercidas contra las mujeres en el contexto actual.

4.2. Contexto de la experiencia

La Fundación Teatro la Máscara tiene por directora a Lucy Bolaños quien recibió una parte de su formación de teatro en el TEC con el método de Creación Colectiva y se dedicó a hacer teatro a lo largo de su vida, funda la organización y es quien figura en la parte legal de la misma. La Máscara surge en 1972 con actrices y actores del TEC, como una idea familiar integrada también por amigas cercanas como Pilar Restrepo quien hace un gran aporte como literata apoyando la escritura tanto de los proyectos, propuestas y memorias así como algunos libros que recogen la experiencia del teatro La Máscara a través del tiempo, todas y todos se ven comprometidos desde el surgimiento del mismo, con diferentes luchas sociales y de mujeres buscando crear una iniciativa de género que concientice tanto a la población participante como a los asistentes de la problemática femenina que se vive en la actualidad. El Teatro la Máscara se constituye alrededor del

teatro experimental de Cali (T.E.C) recibiendo el apoyo del maestro Enrique Buenaventura, e hizo parte de la Corporación Colombiana de Teatro (C.C.T).

Como parte de sus metodologías se rescata la creación colectiva, método el cual tiene una larga trayectoria teatral, pues ya existía en la época precolombina en dramas danzables de tipo ritual en los que participaba la comunidad como El Rabinal Achí (Guatemala) y El Güegüense (Nicaragua); en Europa se remonta a la antigüedad clásica con las celebraciones báquicas de la época de la vendimia, tuvo un gran apogeo en Italia en los siglos XVI y XVII con La Commedia dell'arte, conocida como teatro al improviso, que se nutría de la realidad del momento y de las acotaciones del público. En América Latina esta forma de hacer teatro ha tenido una amplia acogida y aparece, casi siempre, comprometida con reivindicaciones sociales: por ejemplo el Teatro Libre de Córdoba en Argentina, El Teatro Experimental de Cali (TEC) y el grupo de teatro La Candelaria en Colombia. (Jaramillo, 2004, p.101)

El teatro La Máscara tiene como objetivos establecer una comunicación con la sociedad para encaminar la conciencia de las personas receptoras hacia cambios sociales y culturales, difundir el teatro y las expresiones culturales en sectores populares de la ciudad, propiciar la investigación alrededor del teatro y del arte en general, promover la realización de seminarios, foros y publicaciones relacionadas con el arte, promover el intercambio de grupos técnicos, actores, directores entre otros, promover socialmente a la mujer a través del teatro. Tiene como énfasis, la formación de personas en dramaturgia con perspectiva de género, brindar esparcimiento con reflexión sobre la temática de mujer y la investigación en nuevas técnicas de teatro (Página oficial del Teatro la Máscara)

En los años 80, el grupo inicia un trabajo sobre la temática de las mujeres y se posiciona como grupo pionero del teatro de género en Cali y Colombia. El teatro cuenta con el apoyo del sector público y privado, en primera instancia con la secretaría de cultura y turismo que apoya algunos de los proyectos realizados en los sectores vulnerables de la ciudad y en segundo lugar con organizaciones nacionales e internacionales.

Esta organización se enfoca en el diseño y ejecución de proyectos dirigidos a la población femenina de todas las edades del barrio San Antonio principalmente (estrato 3), y de otros barrios de diferentes estratos (1-2), intentando abarcar diversos sectores, incluyendo población indígena y afrodescendiente en los proyectos que realizan, lo que permite, por medio del teatro, sensibilizar y concientizar a la comunidad sobre problemáticas sociales apostándole al cambio y a la transformación de realidades.

Proyecto “Contarla para vivir”

El proyecto “Contarla para vivir: El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia”, Fue implementado entre Marzo de 2010 y Febrero de 2012, se realizó en tres ciudades: Pereira, Medellín y Cali, se trabajó con mujeres cabeza de hogar, niños, niñas, jóvenes, algunos en riesgo de calle, adultos, hombres y mujeres de diferentes edades, también con población indígena y afrodescendiente. Gran parte de los participantes eran víctimas del desplazamiento forzado como se menciona en las memorias del proyecto. Se trabajaron como temáticas centrales y transversales los derechos humanos y de ciudadanía, diálogo intercultural, igualdad y justicia social, inclusión y exclusión social.

Como se evidencia en las memorias del proyecto (2012), se buscó promover el teatro como medio para fomentar la inclusión social y cultural de los sectores más vulnerables de la sociedad Colombiana, es decir, la población víctima del desplazamiento forzado, las comunidades indígenas y afrodescendientes, el teatro utilizado como instrumento para el fortalecimiento de la identidad cultural de los grupos minoritarios, la promoción del diálogo entre diferentes culturas y la inclusión social de los diferentes sectores poblacionales.

El proyecto se dividió en cuatro jornadas de trabajo en las diferentes ciudades, en una primera fase se manejaron las temáticas transversales en el proyecto, en una segunda fase se buscó realizar una reflexión en conjunto para hacer surgir los temas de las dramatizaciones, en tercer momento se realiza una preparación por medio de ejercicio de voz y corporales, manejo de espacios y juegos de improvisación, la cuarta fase en un

primer ejercicio de elaboración de pequeños cuadros teatrales con temáticas trabajadas en las primeras dos fases. Los talleres comprenden entonces la escogencia del tema a trabajar, un análisis de este por medio del método de “creación colectiva”, ejercicios de actuación propios del teatro social, improvisación como herramienta de la puesta en escena y estructura del montaje, teniendo en cuenta y valorizando los talentos emergidos en los distintos lenguajes de la escenificación.

La realización del proyecto contó con tres responsables regionales, uno por cada asociación teatral asociada al proyecto, se contó con tres talleristas uno por cada ciudad para la formación sobre las temáticas transversales, se incluyeron 12 talleristas (4 por cada ciudad) para la formación teatral y el montaje de obras, 1 contador de la secretaría de Cali, personal de apoyo administrativo y 3 técnicos.

Esta es una propuesta que nace con diferentes actores a nivel nacional e internacional: Medina - Associazione per la coopeazionetra i popoli de Italia, Fundación Teatro La Máscara de la ciudad de Cali, Asociación Cultural Palo q Sea de la ciudad de Pereira, Corporación Cultural para el Desarrollo Arlequín y los Juglares de la ciudad de Medellín. El primero de estos actores es una organización italiana que lleva a cabo acciones de cooperación al desarrollo desde 1995, estas son realizadas por entidades locales y por la Unión Europea, llevan a cabo proyectos de planificación territorial, promoción del patrimonio local y demás proyectos para el apoyo a las instituciones de gobierno local con el fin de lograr mejoras en la calidad de vida de las comunidades locales. (Medina - Associazione per la coopeazionetra i popoli: 2012) las demás organizaciones culturales de Cali Pereira y Medellín nombradas anteriormente son organizaciones de base que han surgido con el interés de involucrar a diferentes actores en condiciones vulnerables o en general interesados en la cultura y el arte. Por medio de estos se pretende que los participantes adquieran habilidades para su vida en una realidad colombiana que complejiza el día a día de las personas.

En el marco de este proceso se dan una serie de proyectos en cada una de las ciudades, en el caso de la ciudad de Cali se presenta una división del proyecto por temas y sectores, es

decir se presentan diferentes experiencias dentro de un mismo proyecto, estos se enfocan en una obra teatral la cual será la guía y uno de los objetivos del proceso en el que alternativamente se trataron los temas acordes con las particularidades, necesidades de cada grupo y las características de sus contextos y experiencias.

En general se tratan temáticas relacionadas con el desplazamiento, la exclusión racial, la violencia y demás, enfocadas a promover la multiculturalidad y poder resignificar vivencias dolorosas del pasado por medio del teatro, convirtiéndolas en oportunidades y herramientas en el campo de la expresión teatral.

La experiencia que se tuvo en cuenta, maneja la temática general de la violencia en el campo, dentro de esta temática se maneja la más específica que es el desplazamiento visto desde el ojo de las mujeres, el lema del grupo es “*Nosotras también cantamos*” este se llevó a cabo en la ciudad de Cali, con el grupo de mujeres “*Tejedoras de Sueños*” pertenecientes a la casa cultural Tejiendo Sororidades del barrio Meléndez, bajo la dirección de Lucy Bolaños.

El grupo está conformado solo por mujeres adultas, amas de casa quienes disponen del tiempo necesario para el desarrollo de las actividades, las cuales contaban con una experiencia previa en teatro lo que facilitó el manejo de algunas temáticas sobre expresión corporal dentro del proyecto. Además de poseer un gran conocimiento histórico sobre el periodo de la violencia en Colombia ocurrida en los años 50, época en la que la mayoría de ellas fueron víctimas de desplazamiento forzado.

De esta manera, el trabajo teatral del proyecto parte siempre de las vivencias de estas mujeres desde su niñez, cuando sufrieron las consecuencias de la violencia en sus vidas y las de sus familias, hasta su vida adulta donde algunas también sufrieron episodios de violencia doméstica. Teniendo en cuenta todas estas experiencias, las mujeres realizan un recorrido, crecimiento y un desarrollo personal llegando a expresarse y reconocerse como mujeres valiosas. El proyecto buscó empoderarlas como mujeres mayores que poseen una gran riqueza en saberes, en su memoria y en sus historias de vida.

Las temáticas de la obra “*Nosotras También Contamos*” son: la violencia y la guerra desde la mirada de las mujeres del Putumayo, el grupo eligió esta temática después de un encuentro en la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, donde algunas mujeres del Putumayo compartieron sus historias de violencia y desplazamiento. Se empezó por transformar toda esta nueva información sobre la guerra, el miedo, la desaparición en improvisaciones y se tomaron las letras de canciones de Violeta Parra y Mercedes Sosa para que hicieran parte de los textos de sus obras, ya que hablaban de la lucha y la guerra, de esta manera en medio de un proceso de creación no sólo teatral sino también de confianza en sí mismas por parte de las mujeres, se logró la creación del montaje teatral y reconocer el poder que tuvo la experiencia para mejorar la calidad de vida de las mujeres adultas activando procesos que perduran en el tiempo.



Retomado del archivo fotográfico del Teatro la Máscara
Presentación de la obra: *Nosotras también contamos*
Grupo: Tejedoras de Sueños
Año: 2011

Meléndez

A continuación se realizará una breve descripción del barrio Meléndez, lugar al que pertenecen las mujeres participantes del proyecto, teniendo en cuenta que este mismo se relaciona con la historia de vida de cada una.

El barrio Meléndez, pertenece a la comuna 18 de la ciudad de Cali y su estrato socio económico es 3. Hace parte del sur de la ciudad y nació aproximadamente en los años 40; sin embargo desde 1930 se fueron construyendo muchos asentamientos los cuales poblaron la comuna.

En los años sesenta se presentaron los primeros asentamientos en las partes altas de Polvorines y Meléndez, Rodríguez (2003) citado por Porras et al (2011) afirma que debido a la agudización del conflicto entre paramilitares, ejército, milicias y guerrilla, en los años noventa llegaron desplazados de diferentes partes del país, como Antioquia, Chocó, Nariño, Putumayo, entre otros. Por otro lado en la actualidad, la comuna 18 sufre deslizamientos frecuentes, erosión y contaminación por basuras, producto de la urbanización y la deforestación indiscriminada en la parte alta de las cañadas, además del acelerado crecimiento de los asentamientos irregulares, lo que no permite avanzar en la titulación de predios y por consiguiente aumenta los problemas de cobertura y calidad en la prestación de los servicios públicos.

La urbanización que se dio en el barrio y en general en la comuna tuvo un ritmo acelerado principalmente por la cantidad de asentamientos irregulares por causa del fenómeno de migración en la ciudad. Según el blog “Visión Social Hacia el Futuro: La comuna 18, Barrio Meléndez”, esta comuna ha sido receptora de una cantidad importante de población migratoria que se centra en las laderas de la ciudad, lo cual acrecentó rápidamente la población y la urbanización de la misma, también gracias al surgimiento de asentamientos ilegales que se han dado en las partes altas de la comuna. Por todo lo anterior se puede concluir que en este barrio actualmente viven muchas personas que debido a los distintos conflictos sociales nombrados anteriormente y relacionados directamente con la violencia

han sido víctimas del desplazamiento tanto forzado como voluntario en busca de mejores condiciones de vida.

San Antonio

En cuanto al Teatro La Máscara con el cual se desarrolló el proceso de sistematización, se encuentra ubicado en el barrio San Antonio, el cual además de ser importante por su historia colonial, es uno de los barrios con más tradiciones de la ciudad, es reconocido por sus habitantes que en su mayoría son artistas, músicos y teatreros, esto por estar ubicado en un lugar central de la ciudad y por el mismo contexto en el que el barrio se ha desarrollado a través de su historia.

Está ubicado al noroccidente de la ciudad de Cali, limitando al norte con el barrio El Peñón, al oriente con el barrio La Merced y la Calle quinta, al sur occidente con Santa Rosa y San Bosco, en el sur con San Cayetano y en el oeste con el Acueducto de San Antonio y Los Cristales.

Según información de la página Cali Cultural: periódico cultural para Cali y el Valle (sf), El barrio San Antonio además de ser por sí solo un símbolo de la cultura de la ciudad, cuenta entre otros lugares, con teatros, escuelas, bibliotecas públicas, y variedades de colectivos artísticos, además permanentemente las salas de teatro y títeres presentan funciones.

San Antonio cuenta con una Escuela pública “Carlos Alberto Sardi Garcés” en la cual se encuentra la Biblioteca Comunitaria “La María”, además cuenta con otras bibliotecas del barrio como lo son: La Biblioteca El Centenario, la Biblioteca Infantil y Juvenil de Cali.

**CAPÍTULO V:
EL PROCESO
Y LAS REFLEXIONES**

En el presente capítulo se presenta la recuperación del proceso vivido y el análisis de los resultados de la sistematización, esto se desarrolla siguiendo las preguntas o ejes que sirvieron de guía para comprender mejor la experiencia vivida por el grupo “*Tejedoras de sueños*” en el marco del proyecto “*Contarla para vivir.*”

5.1. Implementación del proceso metodológico del proyecto “Contarla para vivir” y participación de la población en el mismo

Este apartado busca hacer un reconocimiento al proceso metodológico implementado por el teatro la Máscara en el proyecto “Contarla para vivir” y reconocer cómo se da la participación del grupo de teatro “Tejedoras de sueños” del barrio Meléndez en el mismo. Se retoma algunas entrevistas realizadas a las creadoras o encargadas del proyecto y encuentros con algunas de las mujeres del grupo de teatro, para comprender mejor este proceso.

Ahora, cabe aclarar que el grupo “Tejedoras de Sueños” está vinculado a la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, se conformó hace aproximadamente 11 años, con la dirección y acompañamiento de Lucy Bolaños. La vinculación de la Máscara, específicamente de Lucy Bolaños, directora del teatro, se da partiendo del interés de este en vincularse a los procesos desarrollados con mujeres víctimas del desplazamiento forzado y víctimas de violencia en la ciudad, como afirma Lucy Bolaños:

“La Máscara se ha interesado en hacer un trabajo de irradiar el mismo conocimiento que hemos adquirido a través de estos como 46 años que llevamos en escena de haber conformado el grupo, yo soy de las pioneras que inició el grupo, de las que quedan cuando inició, con la Corporación Colombiana de Teatro allá en la sala del TEC”

L. Bolaños

Es así como surge el interés de apoyar la formación en teatro con este grupo, buscando generar los espacios para dar a conocer las vivencias de las mujeres y las experiencias alrededor del desplazamiento forzado del que han sido víctimas, como consecuencia de la violencia vivida en los años cincuenta y en la actualidad, se buscaba utilizar el teatro como una forma de narrar y sanar esas experiencias, pues estos son elementos que les aporta a su desarrollo personal siendo un medio de expresión y de recuperación de la palabra.



Retomado del archivo fotográfico del Teatro la Máscara
Presentación de la obra: Nosotras también contamos
Grupo: Tejedoras de Sueños
Año: 2011

“esa necesidad de contribuir como a una sanación de estas mujeres que han sido desposeídas de sus tierras, las que han sido violentadas entonces cómo llegar a poner un granito de arena, en ese sentido de volver a recuperar como su autoestima, de reconocerse como persona, entonces así inicia”

L. Bolaños

“Entonces la mayoría sacábamos nuestra propia historia y la representábamos en esta obra, la que nombra Martha., entonces cada una teníamos que contar, y era difícil porque hubo, habían personas y ahí nos tocaba, varias obras nos tocaba, pues llorábamos y hay una compañera que perdió un hermano y nunca más lo volvió a ver, se lo llevaron y no lo volvió a ver y muchas éramos desplazadas de ese tiempo, y pues esos recuerdos fueron muy tristes, porque a veces uno nunca sanó esa etapa de esa vida, no la sanó, en cambio nosotras con el teatro, nosotras sacamos eso a surgir, y pues sanamos un poco nuestro

espíritu, porque nosotras sacamos eso a flote y pues a unas nos costaba y nos tocaba llorar mucho más que a otras pero sanamos mucho nuestro espíritu y nuestros corazones, sacando esos recuerdos a flote.”

Lucy M.

En este punto es retomado el arte, específicamente el teatro dentro del proceso metodológico como una forma de auto-reconocimiento y de reconocimiento de la realidad de otras mujeres víctimas de la violencia en el marco del conflicto armado del país, este auto-reconocimiento se potencia por medio de la relación con el teatro, el trabajo del cuerpo, de la voz y del escenario.

“A mí lo que me queda es una experiencia muy grande, un aprendizaje muy grande el haber aprendido a conocer el teatro a fondo, el haber aprendido a expresarse con el cuerpo, con la voz, con la mirada, expresar, aprender a conocer el, el escenario”

Martha.

No sin antes pasar por la elección de una idea que se busca desarrollar; de esta manera se realiza en primer momento la elección del tema que les interesa trabajar, teniendo en cuenta que hay unas temáticas de derechos humanos y derechos sexuales y reproductivos que desde un enfoque de género atraviesan todo el proyecto, estas temáticas son trabajadas con todos los grupos que hacen parte del mismo, buscando acercarse a la realidad social del país, de cada comuna o grupo con el cual se trabaja; el teatro La Máscara busca visibilizar la situación de violencia contra las mujeres y las problemáticas que les afectan, es así como se realiza un trabajo vivencial y teórico que permite hacer consciencia de las problemáticas y por medio del teatro ponerlas en el escenario, con el fin de denunciar y de sanar esas experiencias.

“pues eso desde el principio lo habíamos planteado, pues o sea justamente son las temáticas de la violencia a las mujeres, las que nos preocupan a los grupos de teatro de

mujeres y para hablar pues de las temáticas transversales hay que hablar de los derechos humanos porque esos son globales y universales, pero específicamente creemos que como grupos de teatro, nosotros con perspectiva de género lo que también nos interesa es tener énfasis en esas problemáticas de las mujeres realmente, entonces todos los grupos tienen esa formación a lo largo del taller y se hace un acompañamiento en lo que van mostrando, o sea a partir de estos temas y del desarrollo del taller, ellos eligen que contar y atravesados por estas temáticas”

Pilar Restrepo

De esta manera el grupo “Tejedoras de sueños” ya venía explorando el tema de la violencia contra las mujeres en el marco del conflicto armado en el Putumayo a raíz de la experiencia de algunas mujeres que habían compartido su historia con el grupo en la Casa Cultural Tejiendo Sororidades.

“esto surgió de una visita que nos hicieron unas mujeres del Putumayo, un grupo de mujeres del Putumayo llegaron a la Casa Cultural y nos dieron como unas versiones de la violencia contra la mujeres que había allá en el Putumayo y entonces a raíz de eso surgió en nosotras hacer, demostrarles o devolverles a ellas a las mujeres que llegaron lo que ellas nos contaron en una obra de teatro”

Lucy M.

Es así como se planteó el tema y como una vez integradas en el proyecto “Contarla para vivir” se da el proceso de investigación que inicia con el viaje de algunas de las participantes del grupo al Putumayo, con el fin de conocer y acercarse más a las experiencias vividas por estas mujeres, de esta manera estas narraciones se convierten en los insumos que serían usados para realizar el montaje de la obra “Nosotras también contamos” con el objetivo de visibilizar la problemática existente y devolverle a las

mujeres del Putumayo sus experiencias compartidas, además de realizar indagaciones bibliográficas que les aportaron a la comprensión del tema y la confrontación de sus realidades, en este punto se reconoce una relación entre la creación artística y la transformación, intentando sanar estas vivencias por medio del arte, entendiendo que la expresión de dichas experiencias compartidas, como se menciona anteriormente, conllevan un proceso de confrontación y exteriorización de emociones que puede desenlazar la sanación de estas.

“nosotras para realizar esta obra tuvimos que hacer una visita al putumayo. Nosotras fuimos al putumayo, unas cinco personas integrantes de teatro a recopilar vivencias del putumayo y fuimos hasta por allá a Ciudad Dorada cerquita de donde cogieron a Reyes, ya casi al frontera con Ecuador por allá fuimos, pues las vivencias eran muy duras, muy duras las que nos contaban y entonces nosotras plasmamos todas estas vivencias en una obra de teatro...”

Lucy M.

Posterior a esto se inicia el proceso de aprendizaje o en este caso de acompañamiento teatral desde lo corporal, se realizan ejercicios de reconocimiento del cuerpo, expresión corporal que les ofreciera las herramientas necesarias para interpretar la obra, reconocimiento del espacio que les ayuda a relacionarse con el escenario y apropiarse de su corporalidad, ejercicios de voz, reconocimiento de los diferentes resonadores del cuerpo para explorar y potenciar las capacidades de las mujeres para utilizar su voz de diferentes maneras.

“aprender a conocer el manejo del teatro, el desplazamiento, la expresión corporal, entonces esas son experiencias que le quedan a uno, el aprender a hablar con el cuerpo, no meterme en el espacio de mi compañera, respetar el puesto de ella, todas esas cositas, como uno las ve como diminutas pero son muy importantes”

Martha.

Finalmente, tras este reconocimiento corporal se comienza un proceso de creación a partir de las improvisaciones realizadas en subgrupos, donde se manejan temas relacionados o que parten de la experiencia que han planteado tratar, para retomar desde allí los elementos que integrarán la obra de teatro, es decir esta creación parte desde las mismas mujeres, quienes por medio de su propia creación van ensamblando todos los aspectos de la obra con el apoyo de la directora quien a través de su conocimiento les ayuda a dar estructura.

“entonces nosotros trabajábamos como, hacíamos obras en colectivo entonces Lucy dijo arranquemos con esta obra y verdad y nos salió la obra así fue como se ejecutó este proyecto... Nosotras investigábamos y mirábamos varias cosas, y vamos a sacar esto y así era como surgían las obras”

Lucy M.

“También recordábamos lo que nosotras habíamos vivido cada una, en la violencia, entonces eso se iba a sacar, lo vivido de uno, lo personal”

Martha.

“la metodología de trabajar que aprendí yo o sea si hay este tema entonces este es un grupo este otro, si daba para tres grupos y cada grupo hacia una improvisación sobre esa temática, y de ahí de esa temática de cada improvisación entonces se extraían como esos núcleos y eso era lo que iba haciendo yo, ya ese era un trabajo que yo hacía de mesa, de estudiar la cosa y llevar la propuesta ya de partitura como que iba, que se rescataba de acá, y como se iba a organizar, a estructurar”

L. Bolaños

En este proceso la encargada de unir ideas y de aportar con un conocimiento más técnico y teórico es Lucy Bolaños, quien afirma que es necesario poner a disposición del proceso de montaje y creación todo el tiempo y conocimiento disponibles, es un lapso en el cual todos

los elementos de la cotidianidad son un potencial aportante para la construcción de la escena y que todos los implicados están en función de esta experiencia, esto con la intención de lograr de manera acertada la transmisión de todos los sentimientos y vivencias compartidos por las mujeres del putumayo y las participantes del proyecto .

“en esa cotidianidad de los montajes pues uno siempre está con la cabeza en función de eso, de esa creación entonces a veces cualquier cosa en la calle uno ¡uy! hace que eso le impacte para el montaje ya uno ahí prueba cosas ¿cierto? Situaciones, o que , cualquier cosa, una tela, un vestido, un comportamiento.”

“todo el tiempo está cogiendo de esa cotidianidad que uno vive ¿no?, de ese ir y venir”

L. Bolaños

“no hay testimonios de uno sino la vivencia, no tanto de nosotras sino de lo que vivimos a lo alrededores que casi es la misma experiencia de violencia, la de putumayo aunque es distinta a la de acá pero si tiene parte de acá de toda esta comuna 18, de las laderas”

“de lo que hay allá también hay acá, supongamos las violaciones en estas laderas hay muchas la gente violada, las muchachas, lo mismo que allá, ahí siempre se traía la violencia de allá se comparaba con la de acá”

Lucy M.

De esta manera esta creación pertenece a todo el grupo, todos los elementos manejados han sido trabajados durante el proceso por todas las participantes y cada una se ve reflejada en esta creación, de esta manera como afirma Lucy Bolaños:

“coger lo mejor que hay de cada persona y ponerlo a servicio de la escena, del montaje, entonces esa es como una experiencia que uno va ganando en esta práctica de lo que es esta creación colectiva”

“en la mayoría obras también hay vivencias de nosotras pero en la que más hay como de la violencia del desplazamiento es en tiempos sombríos”

Martha.

Este es un proceso que se desarrolló durante un año, en el cual se integraron diferentes elementos, físico, emocional y social, donde la participación de cada una de las mujeres cobra gran importancia, como se mencionaba anteriormente cada una pone en juego sus experiencias y la identificación con las vivencias de otras mujeres, que les llevaba a involucrarse y a tratar de generar espacios que aportaran a la transformación de cada una y a sanar por medio de la obra de teatro montada, lo vivido por las mujeres del Putumayo

“pues si la vivimos y la sentimos en carne propia porque uno hacer el teatro es como sentirlo en carne propia, pues siempre se estremece uno un momento”

Lucy M.

“mucho compromiso y cada una usaba esmeradamente el personaje que representaba y después me acuerdo que las del Putumayo vieron ese trabajo o sea que fue una alimentación y una retroalimentación”

Pilar Restrepo

“también pues uno se siente, a uno le duele y lo más importante es que, yo soy una mientras estoy acá detrás del escenario pero cuando yo salgo a escena yo me tengo que transformar y ya no soy yo sino el personaje que estoy trabajando, en momentos le da a uno tristeza y pues uno también llora porque como uno se mete en el personaje entonces pues también a uno le duele, para mí lo personal pues haber sentido dolor, tristeza”

Martha.

Este ejercicio también permite a las participantes contrastar sus experiencias de la violencia de los años cincuenta de la que fueron víctima con la violencia actual, que es la que representan, de esta manera se expresa no solo el compromiso y la identificación con esta realidad, sino también, aportar al reconocimiento de un conflicto que ha vivido el país a lo largo de los últimos sesenta y cinco años y que ha generado una incidencia negativa en la vida de las mujeres.

El grupo “Tejedoras de sueños” ya había explorado, como se mencionó anteriormente sus propias experiencias de , a partir de vivencias de su infancia y juventud, y que se remontan a la época de la violencia de los años cincuenta, que como bien se ha explorado tuvo grandes implicaciones en la vida de estas mujeres que van desde lo económico hasta lo familiar, que incide en sus formas de reorganización social en el espacio de la ciudad y que evidencia una clara violación de derechos de estas mujeres, de esta manera sus primeros trabajos antes de integrar el proyecto “Contarla para vivir” estaban estrechamente relacionados con esta temática, con una intencionalidad de recuperar la memoria alrededor de estas vivencias y de visibilizar la problemática que afecta el país y que se difumina en la memoria de las personas con el transcurrir de los años.

“entonces las que vivieron esas experiencias empiezan a contar o de parientes cercanos y de ahí de esas narraciones empieza a aparecer lo que es este montaje”

L. Bolaños

“uno vuelve unos años atrás y vuelve la memoria los antepasados cuando uno iba al río, cuando uno estaba viviendo casi esas misma vivencias”

“por eso a nosotras se nos hizo como más fácil cómo representar la obra, porque pues fueron también vivencias de nosotras”

Lucy M.

“yo digo uno empieza a trabajar y de una la mente le vuela a uno allá al sitio donde uno sufrió”

Martha.

De esta manera el ejercicio que se lleva a cabo por medio del teatro es un ejercicio que alimenta y retroalimenta a todas las mujeres participantes, es una oportunidad de transmitir no solo experiencias sino también saberes y aprendizajes en diferentes niveles y espacios, esta metodología alimenta en diferentes direcciones tanto a quienes participan beneficiándose del proyecto como a quienes lo ejecutan, teniendo la posibilidad de comprender mejor estas realidades de otras mujeres y logrando ofrecer los propios aprendizajes y experiencias formando un grupo que ayuda a sanar a todas sus vivencias y a crear nuevas formas de ver el mundo y de transmitirlo por medio de una representación que busca la expresión de la realidad.

“pues para esta gente también es como uno transmitir eso que ya le dieron otros poderlo llevar a otra gente también, a otras mujeres en este caso y sentir pues ellas la, lo vital no y conocer su cuerpo y reconocer sus voces y con los ejercicios que se hacen y las posibilidades que tienen para y las temáticas que se escogen, entonces creo que eso fue un proceso vital para mí y para ellas y para la casa cultural también porque de todas maneras pues donde fueran siempre estaba la casa cultural con su grupo de mujeres”

L. Bolaños

“cómo dejándole el mensaje al público ¿no? que nosotras las mujeres unidas podemos hacer mucho, ese era como el mensaje que estábamos dando ahí porque nosotras nos unimos y entre todas es mucho lo que podemos hacer entre mujeres para ayudar a las demás”

“con la tristeza viene la alegría de que nosotras fuéramos capaces de sacar la obra y que fuéramos capaces de dejar todos los mensajes al público y las experiencias que nosotras vivimos y que a la edad que tenemos fuimos capaces de hacer todo lo que hicimos”

Martha.

“cómo hacer una red de mujeres para ver cómo se combate la violencia y más contra nosotras mismas las mujeres”

“eso para nosotros pues fue como un orgullo, como demostrar nosotros en la obra las vivencias de otras, de otras mujeres, de otras comunidades o de otras regiones”

Lucy M.

Todo este proceso de formación en teatro que se da en el transcurso del proyecto, enseña también a este grupo de mujeres a ser respetuosas con las vivencias de otras personas que han compartido con ellas su experiencia para poder verla reflejada en un montaje, a reconocer al otro dentro del escenario y por fuera del mismo, valorar las voces de sus compañeras de trabajo y de quienes usaron su voz para narrar su dolor consecuencia de la violencia vivida, de esta manera se podría decir que se refleja allí un aprendizaje emocional y personal, por otro lado se percibe un aprendizaje teatral al adquirir bases metodológicas para el desarrollo del teatro, también el reconocimiento corporal y escénico que les permite mayor interacción con el mundo de la actuación.

5.2. Aciertos y desaciertos en la implementación del arte como estrategia metodológica desarrollada en el proyecto

En cuanto a los aciertos y desaciertos que se presentaron en el desarrollo del proyecto “Nosotras también contamos”, las mujeres partícipes del mismo específicamente el grupo “Tejedoras de sueños”, reconocen que en todos los proyectos de los que han hecho parte han tenido que enfrentarse tanto con dificultades como con enseñanzas que han sido importantes para su proceso y que permiten que el aprendizaje en general sea mucho más grande y enriquecedor, pues cada dificultad requiere una estrategia para afrontarla lo cual termina siendo positivo para las participantes, sin embargo no plantean desaciertos en forma concreta. De igual manera se reconocen aciertos y desaciertos, dificultades y aprendizajes, por parte de quienes crean e implementan el proyecto, las cuales visibilizan de forma diferente al grupo participante y su proceso en general.

Consecuente con lo anterior, desde las personas creadoras y ejecutantes del proyecto como lo son Lucy Bolaños y Pilar Restrepo, los aciertos y aprendizajes del proyecto específicamente con la experiencia de las mujeres “Tejedoras de sueños” fueron muy importantes, tanto para ellas como para estas mujeres, pues logran por medio de una expresión artística como lo es el teatro compartir con otras mujeres que viven sus mismas problemáticas, conocer otro tipo de dificultades y además poder presentarlas ante la gente por medio de representaciones que estas mismas crean y protagonizan siendo vistas, escuchadas y admiradas por un público que empieza a conocer y a valorar su trabajo y sus vivencias en general. de esta manera lo expresa Lucy Bolaños en la entrevista que se realizó:

“lo importante de esto era como el grupo en sí, visibiliza esa experiencia, también de cómo hablar de sus vidas en parte y también de la vida de otras mujeres y como eso llevado al escenario toma una dimensión donde se abre a un gran público, digámoslo así, porque tienen las posibilidades de ir a Bogotá, de venir aquí y presentarse acá, de ir a otros barrios y acompañarlas siempre en eso y motivarlas con el público y hablar de ese proceso, entonces eso yo creo que es vital como lo fue para mí”

De esta manera se plantea que el arte, específicamente el teatro como estrategia metodológica para tratar las problemáticas de estas mujeres, es una forma que permite abarcar diferentes expresiones del mismo como también diferentes situaciones personales vividas por las mujeres y más en el contexto de violencia colombiana que se ha vivido de manera permanente, además de esto la iniciativa de cambiar y transformar su realidad a partir del entendimiento de sus mismas y de otras problemáticas.

Es importante reconocer también la relación horizontal que se da entre las profesoras de teatro con las mujeres participantes del proceso, pues como se realiza en el teatro social y específicamente en el teatro del oprimido propuesto por Boal, no se da una jerarquía por el conocimiento, por el contrario se logra un dialogo de saberes donde tanto profesoras como participantes aprenden conjuntamente en el proceso.

“Pues yo creo que el teatro recoge todas las artes, permite que si tú tienes algo de poesía, escritura ahí lo puedes desarrollar. Si tienes trabajo de cuerpo, de baile de danza, el canto, entonces es como estar atento, alerta para en el montaje poder aportar... cuando digo que la pintura y esto, yo creo que el teatro como es como un reflejo de la vida también, Entonces por eso recoge todas las artes, y esta metodología de trabajo es importante porque no se trata de creer que soy la que me las se todas y entonces yo llevo mis ideas y ustedes van a trabajar así y ustedes se mueven para allá y usted para acá, si no que después de las improvisaciones hace que se construya y que ellas tengan vivencias ahí que uno esté dispuesto a recoger, recoger lo de esas improvisaciones, esos núcleos que uno ve que pueden servir para las obras y con eso ir armando una estructura de montaje. Sí,eso es como el proceso vital.

L. Bolaños

Es importante además reconocer que las personas que crean e implementan el proyecto son también tocadas por las realidades de las mujeres participantes y que al realizar este trabajo conjunto se genera un diálogo intersubjetivo y de saberes donde cada parte se involucra de

cierta manera según su historia personal, sus vivencias y las relaciones que se construyen con los participantes de procesos como el actual. Que se necesita pasión y voluntad al realizar este tipo de proyectos que pocas veces son apoyados a cabalidad por parte de entes locales y estatales.

“Ha sido un aprendizaje, porque es una manera de poner en práctica todo un bagaje que va quedando del mismo trabajo que uno ha venido haciendo, ese aprendizaje empírico digamos, Todo ese hacer cotidiano porque ser un grupo profesional como es la Máscara hoy en día, y que se hace así, de esa cotidianidad en las tablas. No nos veíamos cada ocho días, no, era todos los días cuatro horas por la mañana y tres horas por la noche, y el otro tiempito era el que uno tenía para buscarse la comida, el alquiler, entonces como esa tozudez ese estar ahí ¿no? como encontrar en el teatro ese camino”

L. Bolaños

“Cada vez que hago un trabajo de estos siento que estamos aportando un granito de arena a la vida, a la vida de gente que no va a tener muchas posibilidades porque ellos no van a salir de su pobreza ni de su inequidad, pero uno siente una satisfacción grandísima de poder entregar un pedacito de lo que uno ya conoce y lo ha saboreado y sabe que tiene un mensaje y que es muy importante dar, darse a estas personas aunque no reciba económicamente remuneración tal.”

Pilar Restrepo

Se resalta también como importante acierto que el teatro como metodología permite y motiva a las personas, hombres, mujeres, niños/as, abuelos/as a trabajar desde su corporalidad contando sus historias o las de sus pares como oportunidad de hacerse escuchar y de contar todos esos hechos que se quieren ocultar o los cuales se han naturalizado y ya no son de importancia para las personas, pero que siguen ahí latentes y afectan cotidianamente a gran número de habitantes del país.

En este caso fueron las mujeres quienes a pesar de sus edades, dificultades a nivel corporal, enfermedades y demás problemáticas referentes a la edad se comprometieron por varios años a fortalecer un grupo de teatro que expone sus principales dificultades y las de otras mujeres que sufren las consecuencias de la desigualdad social, exclusión, conflicto armado entre otras temáticas. Además de las dificultades corporales y demás, es necesario resaltar que estas mujeres adultas mayores tienen unas creencias muy fuertes y unos supuestos interiorizados los cuales pueden tornarse complejos de manejar, unas creencias con las cuales han vivido la mayor parte de su vida pero que demuestran la fuerza y la potencia del arte y del teatro, pues permite concientizar a las personas de elementos importantes para sus vidas que pueden romper o transformar algunas de sus ideas pre establecidas. Como lo plantea Pilar Restrepo en la entrevista:

“Y bueno, meritorio porque este es un grupo de mujeres adultas que también es la dificultad, porque las mujeres ya tienen una formación y a veces es muy difícil sacarlas de unos esquemas que ya han establecido, entonces eso es lo que a Lucy también le costaba, romperles las ideas que ya tenían pre establecidas sobre tal cosa, pero lo logró, lo logró finalmente y es muy bonito el resultado” “...nosotros ya nos dimos cuenta que el teatro como arte viva, es la posibilidad de que tú que no eres teatrero o que no estás ahí de profesión, a través del teatro puedas hacer que salga toda tu creatividad y además sin compromiso porque tú puedes hacer un dictador, tú no eres un dictador, pero al representar un dictador es una forma de criticarlo, de ponerse en los pies de él, de sentir lo que es el poder, y a la vez criticarlo, entonces el hecho de representar un personaje que no es uno, es una posibilidad importante para la gente que está en el arte en situaciones difíciles, porque las comunidades no están en entera satisfacción con sus necesidades entonces venir aquí es un espacio que les brinda otra alternativa frente a la vida. Y porque nosotros decidimos que a través del teatro, porque nosotros ya lo hemos probado, o sea nosotras mismas en nuestro hacer nos damos cuenta de la riqueza del teatro como medio para transformar las personas.”

Es importante reconocer como un gran acierto la forma en la que el teatro logra enganchar a las personas que aunque se encuentren viviendo situaciones difíciles como desplazamiento forzado de sus territorios, pérdida de familiares, obstáculos al interior de sus familias para el desarrollo de sus actividades teatrales etc., de esta manera puedan confrontarlas de forma espiritual y como un alimento para su ser, un lugar para crecer como personas y para comprobar que son buenas realizando un trabajo artístico, reconocidas y admiradas por lo que hacen en las tablas, visibilizando, reconociendo y explorando sus capacidades en el teatro y en la relación con sus profesoras y compañeras, trascendiendo sus actividades cotidianas.

“Pues enriquece en la parte espiritual mucho a las personas, de pronto no es que ya solucionamos la vida económica tampoco porque pues están las desplazadas que llevan seis años y están en la olla más tenaz, pero como decía una de ellas “yo si lo que es el martes para mi es sagrado o sea yo hago todo mi oficio para poder tener mi tarde libre en el teatro” o sea es un momento de su presente que es valorado como un espacio de enriquecimiento espiritual, entonces no importa que no de plata pero encuentran un espacio distinto donde pueden ser creativas y poner a funcionar su interior en otra cosa que no sea la cocina la pelea del barrio la música ensordecedora y otras relaciones, otros conocimientos”

Pilar Restrepo

Más allá del teatro y lo que se realiza en ensayos, creaciones, presentaciones, viajes y demás actividades, se reconoce el grupo de teatro como un grupo donde se dan relaciones de solidaridad, amistad y colaboración, donde entre mujeres encuentran un apoyo y una mano que puede ayudar y aportar cosas positivas para la vida, como se expresa en la cita anterior, lo cual es también un claro aporte de estos procesos y proyectos artísticos y sociales.

En cuanto a todo el proceso que es llevado a cabo en este proyecto, el cual incluye la formación básica teatral como también las reflexiones sobre lo vivido por estas mujeres del

Putumayo y la violencia en general, tanto histórica como actual que atraviesa el país, es importante reconocer cómo por medio de una expresión artística como el teatro se llega a reflexionar sobre los conflictos sociales que se dan y cómo afectan a una población específica, permitiendo desde la reconstrucción de estas historias la creación de una obra teatral que visibiliza y de una u otra manera denuncia las situaciones de violencia que se viven, logrando ubicarse en los zapatos y en la piel de otra persona generando según lo indagado un sentimiento de solidaridad y de entendimiento ante el otro y su situación, como lo plantean las mujeres del grupo *“Tejedoras de sueños”*

“Lo que pasa es que uno, en el momento que ya está en la obra uno ya no es uno, uno es ese personaje que sufrió el dolor, entonces ya, uno como que se olvida de uno y entonces estás en todo el sufrimiento y ahí lloras y bueno, lloras porque no puedes contener las lágrimas, entonces ya no soy yo sino que soy otra persona. Nos tenemos que transformar...”

“...yo por ejemplo, en mi caso, cuando estamos en la obra y yo escucho a mi compañera leer la carta el pensamiento le vuela a uno allá, el potrero, la finca, el río, todo, aunque nosotras estemos en un escenario pero el pensamiento está allá, y que todas las compañeras casi todas nosotras vivimos eso, todas fuimos criadas como en las veredas, en las fincas”

Martha

Además de lo anterior, estas son mujeres adultas que la mayor parte de su vida estuvieron con sus familias desde parámetros machistas, los cuales les indican que estas pertenecían a un mundo privado donde se encargaría del hogar y todo lo concerniente al mismo, como es planteado desde la Perspectiva de género por Silva (2004) en la revista de Género y Trabajo Social: las mujeres siguen siendo encasilladas en las tareas de la casa y el cuidado de los hijos por sus características biológicas de maternidad, y que a pesar de que estas estructuras tradicionales han venido transformándose sigue siendo la cotidianidad de muchas mujeres su restricción al ámbito privado. En el caso de estas mujeres, esto empieza a replantearse cuando con ayuda de los talleres realizados por parte de su profesora Lucy Bolaños y en

general del proyecto, los cuales siempre tienen una reflexión sobre la igualdad de género que le da un enfoque específico a su intervención, las participantes del proyecto “*Tejedoras de sueños*” cambian su perspectiva radicalmente al empezar a criticar y repensar su papel en la familia y como mujeres, sintiendo que tienen talento para un arte en especial y que además de esto pueden formar una red de apoyo con otras mujeres que como ellas han vivido diferentes situaciones difíciles tanto sociales como personales. De esta manera el sentir que pueden representar las vivencias de otra persona, entrar en el cuerpo de estas y representar el dolor, la alegría, la angustia y demás emociones que a través del teatro pueden mostrar, exponiendo a un público lo capaces que son de hablar en un tono fuerte y claro, de manejar su cuerpo de manera diferente, hace que estas mujeres crean en ellas mismas y empiecen a sentir seguridad por lo que hacen y por lo que son, sin limitarse a estos ámbitos públicos en los que la sociedad las ha encasillado.

“...A mí siempre me llamó la atención el teatro, entonces bueno uno creció así, ya cuando me case y todo dije, ya, se murieron mis ilusiones que tenía de entrar a teatro y cuando ya conocí la casa cultural aquí, empezamos a hacer sociodramas cositas así sencillas, ya una vez Mery nos dijo que en Meléndez iban a abrir un grupo de teatro y que quien quería entrar y entonces pues ahí mismo parar el dedito (risas) y yo dije aquí fue, pero el problema está en sacar el tiempo en la casa, puede que Lucy no haya tenido problema para eso pero yo sí, piedras en el camino a morir, y cuando ya empecé pues a ir al teatro y todo yo ya me sentía bien, pero entonces me atacaban mucho en la casa, que usted después de vieja que va a hacer por allá que eso es para gente sin oficio, que usted no aprende, que usted no hace nada bueno, que eso usted que capaz va a ser de hacer teatro, pero yo insistí y seguí”

Martha

Es importante además reconocer los aportes que dejan los viajes y el reconocimiento de estas mujeres y su trabajo a nivel nacional como representantes teatrales de distintas realidades sociales del país, se reconoce también la importancia de estas experiencias para las mujeres “*Tejedoras de sueños*” quienes afirman haber tenido grandes aprendizajes sintiendo realización, emoción y satisfacción de poder compartir en otros lugares lo

aprendido y lo construido conjuntamente por ellas mismas y ver la acogida que tuvo dicha iniciativa, aportando a sus procesos de desarrollo personal en elementos importantes como la seguridad, el empoderamiento de su rol como actrices, la aceptación y el reconocimiento de sus capacidades por parte de la gente.

“Nosotras con Lucy conocimos mucha parte de Colombia, pues Bogotá, Santander, Candelaria. y ella nos vinculó a un proyecto que había de teatro en Noruega. Debido a ese proyecto nosotras siempre salíamos, y nos hacíamos reconocer como teatreras y pues eso demuestra como la alegría y que nosotras tuvimos durante todo ese proceso”

Lucy M.

“Cuando ya entre al teatro, ya Lucy dijo que nos iba a llevar a Bogotá y yo dije “ay yo voy a conocer Bogotá” lo que yo tenía como deseo, conocí Bogotá y fue una experiencia muy bonita porque ya uno salir ante la gente, ver que el mensaje que uno les deja es bien recibido y que en una obra los hombres nos felicitaron, nos hablaron las mujeres, hablaron los hombres y nos dijeron que nosotras como hacíamos si éramos mujeres de hogar teníamos hijos, teníamos marido, que como hacíamos para estar en Bogotá y que como hacíamos pa' estar haciendo todas esas cosas viendo que teníamos obligación y ellos recibieron, los hombres recibieron muy bien la obra en Bogotá”

Martha

También se puede visualizar cómo ciertos elementos que se dan dentro de la obra en el momento de la actuación, se convierten en elementos subjetivos y simbólicos que atraviesan y trascienden la representación misma, permitiendo tomar conciencia sobre sucesos tanto de la obra como de la vida de cada una de estas mujeres, quienes en la vida real vivieron situaciones similares a las actuadas, lo cual aporta a la sanación y aceptación de situaciones complejas de manejar y superar. Esto como se plantea en el teatro del oprimido propuesto por Boal y referenciado en la conceptualización por Barauna y Motos (2012), donde se tratan temáticas sociales vividas por los participantes con el fin de tratarlas, enfrentarlas y buscar alternativas de solución o manejo de las mismas.

“Esta foto es la de todas las que tuvimos la problemática de la violencia, estábamos como haciendo un homenaje a todas las muertes y violaciones, todas las personas que sufrieron la problemática de la violencia y entonces en este cuadro y con esas cruces le estábamos haciendo un homenaje a todos los muertos. Aquí todas hacíamos una oración por los muertos y yo recuerdo la mía, era como hablaban antes los curas en las iglesias, era: “ellos me dijeron que les perdonara y yo les conteste que no los perdonaría, que yo seguiría buscando a mis hijas hasta que las encontrara y que la ley haga justicia. Nosotras habíamos vivido situaciones parecidas, lo cual hace que uno piense en sus situaciones personales y logre sentir alivio”

Martha



**Retomado del archivo fotográfico del Teatro la Máscara
Presentación de la obra: Nosotras también contamos
Grupo: Tejedoras de Sueños
Año: 2011**

Uno de los aportes que se pudo visibilizar en mayor medida en todo el proceso de sistematización con el grupo “*Tejedoras de sueños*” es la red de apoyo y solidaridad que se formó durante y después de la experiencia del teatro entre las integrantes del grupo, es uno de los elementos que más se nombra en las entrevistas al expresar como entre ellas empezaron a ayudarse en muchos sentidos, tanto personales como teatrales, permitiendo contar con personas externas a las familias que la mayoría de los casos rechazaban su participación en el teatro y demás proyectos orientados por la casa cultural Tejiendo Sororidades. De esta manera reconocen la importancia de haber forjado esta red que ha permitido un apoyo mutuo y un crecimiento personal de cada una de ellas, lo cual se mostró en muchas partes de la obra.

Esto reafirma la idea de la importancia de la construcción de redes para las personas que atraviesan situaciones problemáticas y encuentran apoyo en personas con vivencias similares.

“La solidaridad, lo que nosotras trabajamos, las mujeres unidas de la mano podemos hacer muchas cosas y podemos ayudar a las demás y una red con otra de mujeres es mucho el apoyo que recibimos. Como dejándole el mensaje al público ¿no? que nosotras las mujeres unidas podemos hacer mucho, ese era como el mensaje que estábamos dando ahí porque nosotras nos unimos y entre todas es mucho lo que podemos hacer entre mujeres para ayudar a las demás”

Marina

“Somos capaces, de muchas cosas, cómo hacer una red de mujeres para ver cómo se combate la violencia y más contra nosotras mismas las mujeres”

Lucy M.

Interesante visibilizar esos aportes que las mujeres ven como permanentes, el haberse convencido de sus capacidades sin importar que la práctica del teatro ya no haga parte de su vida diaria, como este proyecto teatral logra dejar una huella en cada una de ellas que las convence de lo que son y fueron capaces de lograr sin importar distintos elementos que se tornaron como posibles obstáculos, tales como la edad, sus ocupaciones en el hogar, la poca

experiencia teatral, el poco apoyo de sus familias, entre otros factores que lograron enfrentar.

“También le sirve a uno para, ahorita q ya no estamos en el teatro, entonces uno se pone a recorrer el casete y uno dice uy pero cuántos logros, fuimos a tal parte, de tal forma nos recibieron, el mensaje que dejamos. Yo a veces me pongo a recorrer como todo eso y yo digo bueno, gracias a Dios tiene uno como en que estar recordando y estarse metiendo siempre allí porque le queda a uno una experiencia muy grande. Cuando uno ve a otra persona actuar en un escenario uno ya se pone ahí uno dice ahh! esto es de tal manera, estos tuvieron que hacer esto para poder llegar a esto... Y también pues con la nostalgia viene la alegría de que nosotras fuéramos capaces de sacar la obra y que fuéramos capaces de dejar todos los mensajes al público y las experiencias que nosotras vivimos y que a la edad que tenemos fuimos capaces de hacer todo lo que hicimos”

Martha.

En cuanto a los desaciertos que se plantean en la implementación del arte como estrategia metodológica en el proyecto “Nosotras también contamos”, más que desaciertos de la implementación del mismo se plantean algunas dificultades desde la organización del proyecto como con las participantes en el desarrollo del mismo. Una de estas dificultades expuestas por Lucy Bolaños y las integrantes del grupo es la convivencia con las demás compañeras a la hora de organizar la obra, pues cada una tiene un carácter y una personalidad distinta las cuales pueden chocar en algún momento causando diferentes tipos de dificultades a nivel de relación interpersonal con las otras, sin embargo estas dificultades también se enfrentaron de manera asertiva gracias a los procesos de muchas de estas mujeres los cuales se han desarrollado en la casa cultural Tejiendo Sororidades con los diferentes talleres, encuentros y demás actividades, pues estos son espacios que han brindado capacidades y experiencia en el trabajo en grupo y en general en el manejo asertivo de dificultades tanto a nivel grupal como personal.

“Bueno, en la obra, en todas las obras, hay cosas negativas y positivas, éramos un grupo como de catorce personas o trece y usted sabe que todas las personas no son de un mismo modo de ser, entonces hay personas que son más sentidas que las otras y entonces... en toda obra, una compañera le dice a la otra “vea esto está mal” de pronto no le gusta del modo como se lo dice, y entonces siempre tienen contratiempos y pues hay que cómo entrar a mediar eso y “ve tal cosa estamos en la obra, esto no se dice así esto se dice de tal manera” entonces eso son contratiempos en la obra, lo negativo. En lo positivo pues que todas trabajamos pues como muy unidas éramos muy unidas, como en la forma de hacer el colectivo de la obra, y compartimos mucho, algunas nos ayudaban con los textos y esto se dice así, esto se dice de tal manera.”

Martha

“Hay personas que como ya tenemos un recorrido de trabajar en grupo pues uno ya sabe cómo manejar esos espacios, entonces las que saben manejar como más o menos esos espacios como que controlan la parte del grupo, entonces hay como mediar y cómo organizar y “eso no es así esto es así, baje la guardia,” estar tranquilas, hacíamos unos compartires para afianzar más el grupo, fortalecerlo y pues ahí, hasta que terminamos, ya las unas se fueron enfermando, ya se retiró Lucy, ya usted sabe que uno a veces se casa con una sola persona entonces ya no es lo mismo con otra y se fueron retirando las otras y se acabó el grupo. Estuvimos dos años con la profe nueva y como con cinco personas terminamos el grupo.”

Lucy M.

5.3. Aportes del arte como estrategia metodológica en la generación de cambios en la realidad de las mujeres participantes

En este apartado se describirán esos aportes que según las mujeres del grupo “Tejedoras de Sueños” reconocen les dejó el teatro tras haber hecho parte del Proyecto “Contarla Para Vivir” específicamente en la obra de “Nosotras también contamos”. Para ubicar y analizar estas afirmaciones, se retomarán algunas entrevistas y técnicas implementadas al grupo participante el cual expresa de manera clara estos aportes generados desde el teatro a sus propias vidas.

A lo largo de las conversaciones con las mujeres participantes de la obra “Nosotras también contamos” siempre rescataban los aprendizajes y enseñanzas que les dejó su participación en el teatro, y cómo éste les brindó diferentes herramientas para resignificar su papel como mujeres en la sociedad, que por el hecho de ser adultas mayores han estado rodeadas de contextos machistas, lo cual en cierta medida las ha imposibilitado sobre sus propias capacidades.

Según la autora Ángeles Carnacea, en el libro *“Arte, intervención y acción social”* (2011) el teatro hecho con mujeres que han sido víctimas de alguna problemática a lo largo de su vida, les genera la capacidad de empoderamiento y visibilización, “sin victimismos, ni paternalismos”.

“Mire que para mí, me sirvió mucho y me toco guerreármela, pero entré al teatro y demostré que si era capaz de trabajar y le demostré a mi familia, aunque nunca me fueron a ver en una presentación ni nada pero, les demostré de que yo era capaz de trabajar en teatro porque me decían que yo ya vieja que yo no era capaz de hacer nada”

Martha

De esta manera, como lo plantea Marián López (2011) a través del arte, las personas vinculan diferentes esferas de su vida, internas, externas y culturales por medio de su capacidad de poner en juego esas habilidades creativas con las que cuentan, esto aporta al

reconocimiento del arte como herramienta de transformación tanto individual como colectiva.

También, el participar de la obra y de otros montajes generó en ellas sensibilidad y conciencia sobre todas las problemáticas y condiciones en las que se encuentra la sociedad, reconociendo al teatro como el medio más acertado para transmitir esas vivencias y situaciones que ocurren en la cotidianidad de las personas.

De la forma en como lo plantea Bastide (2006), el arte es definido como un sistema de signos afectivos más que intelectuales, donde el teatro puede convertirse en una herramienta del lenguaje, una forma de comunicación que permite que los individuos interactúen, ya que esos símbolos que se utilizan van más allá de las palabras.

Dentro de esta metodología artística se encuentran diferentes referencias sobre su implementación, teniendo en cuenta las temáticas que se quieran abordar. En este caso para el trabajo que realizó el Teatro la Máscara con las mujeres de Meléndez, se puede relacionar su acción con principios del arte público, específicamente con algunos apartes que expone el autor chileno Ignacio Szmulewicz sobre este tema. Como menciona Szmulewicz en su texto, las puestas en escena u obras teatrales son un medio para generar en el público cierta sensibilidad sobre situaciones que suceden a su alrededor, ya sea para hacer conciencia de su cotidianidad o para recuperar la memoria sobre aquello que ya no es perceptible en su propia realidad, en temas que van desde la política, historia e identidad. Incluso lo menciona como un tipo de intervención.

Para el caso de las mujeres del grupo “Tejedoras de Sueños” su trabajo va dirigido, primero, en resignificar aquellos aspectos de su propia vida ligados a la violencia, tomándolo como eje principal para la reflexión sobre el contexto en el que se vive y del cual padecen no solo estas mujeres si no también parte de la población del país, y en segundo lugar, en transmitir estas experiencias de una manera creativa, directa y crítica para llegar a aquellos espacios en los que los medios, como ya se mencionó anteriormente, no se preocupa por comunicar estas problemáticas.

“ A mi me parece que el teatro es más acertado para devolverle a la gente la violencia que se está viviendo, porque como que acoge más fácil lo que está viviendo. Yo creo que el teatro, por medio del teatro hacer estas obras fue muy satisfactorio para la gente, porque en una obrita de teatro que se demora 45 minutos o una hora se demuestra todo lo que vive una persona en un sitio, uno muestra las diferentes violencias que se vive en una comunidad o en una ciudad o bueno en un barrio...”

Lucy M.

El hecho de salir y presentar una obra, ser un personaje y actuar de maneras diferentes, para el proyecto en el que participaron, siempre estuvo enfocado en esas problemáticas que vivieron otras mujeres pero de las cuales ellas también fueron víctimas en algún momento de sus vidas, lo cual las sitúa a ellas en un lugar de reflexión y capacidad crítica para observar que se está inmerso en un contexto que no garantiza las mejores condiciones de vida a las personas y de ninguna manera se las brindó a ellas cuando fueron víctimas de tantas situaciones violentas.

“...A mí lo que me queda es mucha experiencia y mucho conocimiento y ver cómo la gente que uno, hay personas que demuestran la tristeza como hay personas que la guardan y no dicen nada y entonces nosotras, yo por lo menos de pronto eso lo viví en Putumayo, uno ver la gente que vive tan triste, tan triste y ya si uno a fondo conversa con la persona pues uno la ve como contenta pero nadie sabe cómo la persona está...”

Martha.

Es entonces donde el teatro y el arte son metodologías y estrategias para la vida que aportan a la construcción de sujetos, en este caso también del reconocimiento de la mujer y la reivindicación de sus derechos. El teatro es el medio que las empodera, permitiendo reconocer sus propias historias y resignificando aquellos aspectos que las vulneran, además las hace visible ante un público que se ciega y se limita a ver lo que le interesa. Como lo menciona una de las mujeres:

“...en ese momentico uno demuestra todas esas clases de violencia por medio del teatro entonces uno dice, supongamos que hay personas que dicen, ¡uy! yo no sabía que esto estaba pasando, supongamos con esta obra de “Nosotras También Contamos”, en las noticias, en los medios televisivos o por la radio, los periodistas pues dicen las cosas como muy resumidas cierto, en cambio en una obra se demuestra también resumido pero se demuestra más lo que la gente está viviendo.”

Lucy M.

Por otro lado, esta estrategia también va dirigida a la recuperación de la memoria sobre las vulneraciones de las cuales han sido víctimas, generando en el grupo a ayudar a encontrar su voz, a dar validez a esas historias y narraciones, a establecer identidades colectivas, dar expresión a sus experiencias y aspiraciones, a construir autoconfianza. (Griffiths, 1999 citado por López, M, 2011)

En este sentido también se indaga sobre las incidencias personales que tuvo la realización y la participación de cada mujer en la obra, con respecto a las temáticas de violencia que se abordaron, de qué manera impactó en sus vidas haber recuperado la memoria sobre sus propias experiencias sobre la violencia en aquella época y la reivindicación de sus derechos sobre ser mujeres.

“Pues en lo personal, la obra , como le digo yo pues uno siempre se siente con la obra, por lo que la vivió en el teatro. Pero en lo personal yo había estado ya mucho tiempo en grupos de no violencia intrafamiliar y pues esas experiencias las vivimos hace muchos años y tuvimos acá en la comuna 18 un grupo también como cuatro años, cuatro años estuvimos trabajando con la comunidad, temas como violencia intrafamiliar, violencia barrial, violencia a nivel de toda la comuna 18 y después seguimos trabajando también la violencia en la casa cultural aquí se trabaja mucho la violencia contra la mujer, violencia de género entonces pa’ nosotros no era como extraño. No era un tema novedoso, la vivimos y la sentimos en carne propia, porque también uno al hacer teatro es como sentirlo en carne propia, pues siempre se estremece uno un momento pero en lo personal mío pues no fue como extraño.”

Lucy M.

Por otro lado, uno de los aspectos determinantes para realizar las obras y trabajar con las mujeres gira entorno a la reivindicación del papel de la mujer en la sociedad, teniendo como ejes principales teorías de la perspectiva de género. Se usa como una herramienta para la resolución de problemáticas de la sociedad actual mediante el actuar cotidiano, de esta manera se busca romper la brecha entre lo femenino y masculino, en cuanto a las diferencias y privilegios que se le da al hombre sobre su rol en lo social, y la limitación que tiene la mujer en el ámbito público. Es así como el Teatro la Máscara busca reivindicar y generar reflexión sobre la importancia de la mujer en muchos aspectos de la realidad y su lucha por visibilizarse ante una sociedad opresora.

“Específicamente creemos que como grupos de teatro, nosotros con perspectiva de género lo que también nos interesa es tener énfasis en esas problemáticas de las mujeres realmente...”

Pilar Restrepo

“Existe esa necesidad de contribuir como a una sanación de estas mujeres que han sido desposeídas de sus tierras, las que han sido violentadas entonces cómo llegar a poner un granito de arena, en ese sentido de volver a recuperar como su autoestima, de reconocerse como persona.”

L. Bolaños

El grupo “Tejedoras de sueños” siempre tuvo en su repertorio una cantidad de obras para representar las diferentes problemáticas que convergen en la realidad del país, y en este caso fue un proyecto en el cual se encontraron con otras mujeres, otras historias que no se alejan de sus propias experiencias, facilitando de esta manera la representación y expresión de todo lo que pudieron alcanzar a observar y conocer de las mujeres del Putumayo. En este sentido es importante mencionar cómo el teatro fue el medio por el cual recuperar estas historias y representarlas posibilitó la experiencia de encontrarse con otras mujeres que han vivido situaciones similares y que claramente saben lo que se siente vivir estas experiencias.

Durante las conversaciones, salía a relucir el hecho de que ellas, el grupo “Tejedoras de Sueños” les hicieran una obra de teatro a esas mujeres del Putumayo que padecen la

violencia día a día, recuperando sus vivencias y de cierta manera denunciando la cantidad de vulneraciones a las que están expuestas, sólo por el hecho de ser mujeres.

“...ellas sanan eso, ellas agradecieron mucho cuando nosotras les plasmamos estas obras, cuando vinieron ellas agradecieron mucho, dijeron “uy!, no creíamos que ustedes nos iban a dar esto (risas)”. Pero fue... les gustó mucho a ellas y no solamente a ellas, donde la presentamos fue muy acogida esa obra, como hay otras, hay varias obras que las acogieron mucho...”

Lucy M.

Según estrategias del Teatro del Oprimido, las obras teatrales son construidas en equipo a través de hechos reales y de problemas típicos de una comunidad, como por ejemplo, la violencia, discriminación, intolerancia, entre otros. Este se convierte en “un espacio de acción que se vale de las técnicas de representación con el propósito de analizar y proponer soluciones de cambio ante la opresión que bajo distintas formas sufren los individuos y las comunidades” (Baraúna, T y Motos, T. p. 2013)

El trabajo que se realizó con estas mujeres a través del teatro también les brindó herramientas investigativas, las cuales son fundamentales en el momento que se quiere abordar una situación o temática específico. La investigación local como lo llama la autora Marián López (2011), les permitió a las mujeres conocer con detalle quiénes fueron las víctimas de la violencia en el Putumayo y de esta manera plasmar de una forma adecuada y delicada las situaciones conocidas, llevando un proceso de recolección de información bastante amplio.

“...Casi todos los proyectos que hacíamos de las obras, ella (Lucy Bolaños) nos leía mucho e investigaba mucho, para acercarnos a los proyectos ella nos leía libro, nos mandaba a investigar cosas, entonces eso no era como soplar y ya, si no que era un trayecto en el que durábamos como un año haciendo cada obra de estas, y eso era primero

leíamos, mucha lectura, mirábamos y sacábamos de libros unos textos e investigábamos, todo eso... y teníamos la información para sacar la obra...”

Lucy M.

El arte o el teatro específicamente se ubica como una alternativa para los sujetos, donde se articula un espacio de seguridad y libertad “un espacio potencial, que permite al ser humano sumergirse en un proceso de desidentificación, deconstrucción y nueva construcción que consiente la posibilidad de imaginar una nueva realidad” (López, M. 2011, p.123) En este sentido, el arte les permitió a las mujeres posicionarse en un rol importante, visibilizándose como capaces de demostrar lo que otros medios no demuestran y llevando toda una carga de emociones que se expresan en sólo 60 minutos.

También reconocer que el proceso vivido por ellas mismas, fue de constantes aprendizajes en primer lugar para perder ese temor en demostrar y actuar sobre diferentes temáticas y situaciones complejas a los ojos de un público y en segundo lugar para adquirir valores claves en cuanto a la convivencia y relación con los y las demás.

“...y salir uno ante la gente, para uno hablar, pues también hay una trayectoria que es el de aprender a dejar el miedo de hablar ante los demás o de salir al público...”

“Y también el aprender a conocer el manejo del teatro, el desplazamiento, la expresión corporal, entonces esas son experiencias que le quedan a uno, el aprender a hablar con el cuerpo, entonces eso es, no meterme en el espacio de mi compañera, respetar el puesto de ella, todas esas cositas, como uno las ve como diminutas pero son muy importantes.”

“...También aprender la convivencia con las demás compañeras y chévere, para qué, es una experiencia muy bonita la que nos queda y la que hemos vivido.”

Martha.

Además como mujeres ligadas a costumbres tradicionales por sus familias y contextos, este proceso metodológico realizado con el Teatro la Máscara, les facilitó romper con los esquemas comunes sobre su rol dentro de una sociedad que considera a las mujeres incapaces de realizar muchas actividades y más en el caso de ellas siendo adultas mayores, donde demuestran con todas sus habilidades y capacidades una manera de hacer teatro

acorde con sus propias vidas y a ciertas situaciones que les ha llegado a sensibilizar sobre las condiciones sociales en las que se encuentra su propio país.

Como se ha mencionado anteriormente, algunas de las metodologías de trabajo implementadas por el Teatro la Máscara se basan en el Teatro del Oprimido, método con el cual se intenta utilizar el teatro como instrumento eficaz para la comprensión y búsqueda de alternativas a problemas tanto sociales como interpersonales. Así como se trabajó con las mujeres, esta herramienta trata de estimular a los/las participantes a expresar sus vivencias de situaciones cotidianas de opresión a través del teatro. Se propone transformar a ese espectador -pasivo- en un protagonista de la acción dramática, un sujeto creador, el cual sea capaz de reflexionar sobre su pasado, modificar la realidad en el presente y crear su futuro.

“El arte en su condición de espacio simbólico paralelo y alternativo permite imaginar un mundo más vivible. Permite imaginar conflictos, diseñar soluciones, probar alternativas. Permite errar y volver a comenzar una y otra vez.” (López, M. 2011, p.123)

Así como vuelve y lo recalca Lucy Bolaños en una de las entrevistas:

“...El teatro permite como un empoderamiento de la mujer, cierto, porque ya el hecho de pensarse en unas tablas de tener esa relación con el escenario, de que la palabra se puede volver gesto también se puede volver imagen, se puede ya llevar a un público entonces les da una, como, pues casi no me gusta decir esa palabra, pero bueno, el empoderamiento, osea es una vaina de reconocimiento a sí mismo de auto valorarse y entonces eso es lo que pasa tanto con estas desplazadas...”



Retomado del archivo fotográfico del Teatro la Máscara
Presentación de la obra: Nosotras también contamos
Grupo: Tejedoras de Sueños
Año: 2011

**CAPÍTULO VI:
PUNTOS DE LLEGADA:
CONCLUSIONES
Y RECOMENDACIONES**

CONCLUSIONES

Se debe reconocer la importancia de los proyectos llevados a cabo desde estos espacios como el teatro “La Máscara” los cuales parten de un trabajo consciente apostando al crecimiento personal y grupal de sus participantes logrando transformaciones y reflexiones importantes alrededor de la temática del género.

Analizando esta experiencia y teniendo en cuenta algunas otras revisadas anteriormente, se puede ver como desde el arte y profesiones como el Trabajo Social se puede realizar un trabajo conjunto importante, pues la realización de las obras de teatro se basan en experiencias reales tanto propias como de poblaciones determinadas lo cual implica un proceso de reconocimiento de las situaciones y las problemáticas en general para así mismo manejarlas, expresarlas, sanarlas y demás acciones que permiten el entendimiento de las mismas logrando una intervención completa y diferente. De esta manera sería interesante la participación de profesionales en el área de Trabajo Social en proyectos como éste, sería un apoyo importante en la identificación de situaciones para la creación de la obra y para llevar a cabo procesos personales, de igual manera el afrontar estas situaciones por medio del teatro como se ha planteado en la sistematización, complementa las estrategias de la profesión, siendo así un trabajo interesante que vale la pena explorar.

En este proyecto “Nosotras también contamos” con el grupo “Tejedoras de Sueños” específicamente, se logra una reflexión interesante tanto en el reconocimiento de problemáticas externas por medio de la investigación y el acercamiento a una ciudad y población específica, como al reconocimiento del otro, sus problemáticas y elementos contextuales y sociales del país, como también en el crecimiento personal al demostrarse a ellas mismas las capacidades con las que cuentan en un arte en específico, donde deben manejar su voz de determinada forma, su postura, sus movimientos y demás elementos transmitidos en las clases de formación básica teatral lo cual aporta satisfacción, seguridad, y un cambio en la autoimagen de estas mujeres, pues como ellas mismas lo plantean fue sorpresivo y representa un logro, la forma en que interiorizaron todos estos aspectos para

desarrollaron las obras teatrales, viendo esto reflejado no solo en el escenario sino también en sus vidas personales.

Se considera importante entonces, resaltar al teatro como una estrategia propicia para abordar temáticas sociales y realizar un trabajo consciente sobre las diferentes situaciones que se presentan alrededor de los individuos, proporcionando herramientas suficientes para su auto reconocimiento y ampliando el modo de intervención social que se observa actualmente en el quehacer del Trabajador/a Social.

Por otro lado, se aborda a grandes rasgos la temática de la perspectiva de género, y que específicamente en este proyecto, uno de sus fines es reivindicar a la mujer dentro de la sociedad, mostrando todas sus capacidades y ayudando a liberar todas las tensiones a las que ellas mismas han tenido que someterse por estar rodeadas de ciertos patrones que las oprimieron en algún tiempo, de esta manera fue el teatro el encargado de hacer todo un trabajo de transformación de sus propias vidas, justificando de esta manera la pertinencia de este arte para el trabajo con distintas poblaciones sociales.

RECOMENDACIONES

Como recomendaciones generadas a partir de este documento y algunas reflexiones, se propone estructurar en el pensum académico de la Escuela de Trabajo Social, una línea que vaya dirigida hacia la intervención social con énfasis artístico, teniendo en cuenta que con esta estrategia metodológica se pueden explorar distintos rasgos de la intervención y proponer nuevas alternativas para trabajar con los individuos. Como se ha visibilizado a lo largo de este documento el teatro es retomado para confrontar y sanar experiencias vividas en contextos de violencia, este proceso aporta al fortalecimiento de las mujeres que hicieron parte del proyecto y de la población en general que puede acceder a este tipo de intervenciones, ya que el teatro y el arte en general permite explorar otras posibilidades de expresión de la vida misma, de las experiencias vividas y es un medio de generación de vínculos que permiten ser más consciente de sí mismo y de un otro.

Es decir, el arte permite trascender una postura individualista del sujeto para inducirlo en una visión más amplia de la realidad y de las relaciones con quienes le rodean, ya que el arte hace necesario trascender un lenguaje verbal para adentrarse en formas diferentes de comunicar su historia y su realidad, creándose así unos vínculos de solidaridad como menciona (Bastide, 2006)

En el cap.2 *Maneras de ver la realidad social a través del prisma de la creatividad* del texto *Arte, intervención y acción social* se hace mención a la unión de las artes con los procesos de transformación tanto individuales como colectivos, entendiendo que “los impulsos que traen el arte y sus procesos creativos dinamizan y promueven una transformación” (Olaechea & Engeli, 2011, p.49) vinculando diferentes esferas de la vida de una persona, interna, externa y cultural conjugándolas por medio de sus habilidades creativas, esto aporta al reconocimiento del arte y sus procesos creativos como herramientas de transformación social individual y colectiva.

En este sentido el arte le apuesta y aporta a la transformación social de la realidad, objetivo o fin que a su vez persigue la profesión de Trabajo Social, es por este motivo que desde esta experiencia se plantea la necesidad y responsabilidad desde la profesión de incluir el arte en

cualquiera de sus expresiones como un medio y una herramienta que aporta a tal fin, que puede enriquecer la vida de las personas y las intervenciones agenciadas, además que permite establecer unas relaciones más horizontales y generar transformación en distintos niveles, individuales, colectivos y que impacten no solo en la población con la cual se desarrolla un trabajo sino también quienes agencian las intervenciones, siendo estas desarrolladas de manera incluyente y equitativa.

Es importante además realizar investigaciones que visibilicen las distintas expresiones del arte (Música, teatro, artes plásticas, pintura, entre otras.) como una estrategia de intervención social y/o como un campo abierto para los procesos que se realizan desde Trabajo Social, pues como se mencionó anteriormente se abre la posibilidad de un trabajo interdisciplinar entre la intervención social y el campo artístico.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Libros

Bastide, R. (2006) La acción del arte sobre la sociedad. En: Arte y sociología. México, Buenos Aires, Fondo de cultura económica.

Briones, G. (2002) Epistemología de las Ciencias Sociales. Bogotá, .ARFO Editores e Impresores Ltda.

Carnacea, M. A. –Lozano Cámara, A. E. (Coords.) (2011) “Arte, intervención y acción social: la creatividad transformadora” Madrid, Editorial Grupo 5.

Carnacea, A, Cap. 3 - 19. Mujeres teatreras: teatro hecho por mujeres inmigrantes.

Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.

Jara H, O. (1998) Para Sistematizar experiencias. Costa Rica, Editorial Alforja.

Lassalle, B. (2003) Arte: alternativa de modelo terapéutico para la práctica directa del trabajo social. Artículo de revista) Análisis. Vol 4, Pág. 127-154(2003). Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico. Escuela Graduada de Trabajo Social

López M. 4. Cómo hacer una sopa con piedras: el arte como herramienta de intervención y mediación social. Construyendo sociedades más creativas.

Medina - Associazione per la Cooperazione tra i Popoli: Chiara Marioni. (2009) Fichas prácticas sobre las actividades a desarrollar. Proyecto Contarla para vivir: El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia. Proyecto financiado por la Unión Europea. DC-HUM 2009 225-772.

Medina - Associazione per la Cooperazione tra i Popoli, Fundación Teatro la Máscara, ASociación Cultural Palo q’ sea, Corporación Cultural para el Desarrollo Arlequín y los

Juglares (2012) Contarla para vivir: El teatro como instrumento para la promoción de la multiculturalidad y la cohesión social en Colombia. Memorias del proceso. Proyecto financiado por la Unión Europea.

Meertens, D. (coord) (2006) Cap. III. Efectos del conflicto armado en la vida y seguridad de las mujeres, en *Colombia: brechas, diversidad e iniciativas. Mujeres e igualdad de género en un país en conflicto*. Bogotá: Embajada de Suecia, Asdi.

Olaechea C., Engeli G. Cap. 1 Arte y creatividad para la transformación social. Marcos de referencia: 2. Maneras de ver la realidad social a través del prisma de la creatividad.

Paz, A; Jaramillo, E; Cajamarca O; Ocampo L. (2009) “*Gestos y Gestas. Jóvenes, teatro y comunidad*” Cali. Universidad Icesi.

Pécaut, Daniel (2003) Acerca de la violencia de los años cincuenta, en *Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión*. Medellín: Hombre nuevo editores, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

Szmulewicz I. (2012) Fuera del cubo blanco. Lecturas sobre arte público contemporáneo. Santiago de Chile, Ediciones/Metales pesados.

Trujillo, P. (2010) Investigación, Género y Teatro del oprimido, Sevilla: Edición Digital en ilusionismo social. Culturas Populares e Investigación Participativa.

Tesis

Carmona, L y Potes, C. (2011). El arte como herramienta de intervención en Trabajo Social Investigación escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano: Prácticas de intervención social, organizaciones sociales, organizaciones comunitarias y proceso artístico comunitarios. Tesis de pregrado en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Duque, N, Becerra, J. (1992) La actividad teatral y musical en la rehabilitación del niño con retardo mental. Tesis de grado de pregrado en Trabajo Social. Escuela de Trabajo

Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Parada, P. Implementación de un taller de trabajo artístico para el desarrollo humano en un grupo de niños en edad pre-escolar asistentes a un jardín infantil de la ciudad de Cali. Tesis de pregrado en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Textos en línea o virtuales

Aristizabal L, Rodríguez L., Rodríguez M., Sarria K. (2011) *Visión Social Hacia el Futuro: Comuna 18 Barrio Meléndez* Recuperado el día 27 de noviembre del 2014 del sitio web Blogger.com: <http://visionsocialhaciaelfuturo.blogspot.com/2011/11/comuna-18-barrio-melendez.html>

Baraúna T., Universidade Católica do Salvador. Motos T., Universidad de Valencia. (2012) Metodología del Teatro-Foro (Augusto Boal): Una herramienta poderosa para construir la participación popular. Recuperado el día 5 de enero del 2016 de la página web: <https://escuelapopularcineytv.wordpress.com/2012/06/23/metodologia-del-teatro-foro-augusto-boal-una-herramienta-poderosa-para-construir-la-participacion-popular/>

Cali cultural, Recuperado el día 14 de Noviembre de la página web: Cali Cultural : <http://www.calicultural.net/colina-y-barrio-de-san-antonio/>

Chávez J. (2004) Serie Género y Trabajo Social: *Perspectiva de género*. México: Editorial Valdes, S. A. de C.V. Recuperado de: https://books.google.es/books?id=iEKNMJir07QC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Ferrero López, C. La valoración y la emoción en español en discursos especializados [Versión electrónica] Universitat Pompeu Fabra. Departamento de Traducción y Filología. La Rambla, 30-32, 08002 Barcelona. Consultado el 29 de octubre de 2014, en el URL:

<http://www.lllf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG65.pdf>

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*. Barcelona:Paidós. Recuperado el 26 de octubre de 2014, del sitio web: <http://www.scribd.com/doc/58245049/Gergen-K-Realidades-y-Relaciones>

Jaramillo Mercedes M. y Osorio Betty. (2004) Teatro en Colombia. Revista de estudios sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes. [En línea] ISSN 1900-5180. No 17. 101-103. Recuperado de: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/348/index.php?id=348>

Jiménez, S, Tejada, T. (2004). Colección educación al día. Didáctica y pedagogía Recuperado el 8/05/13, del sitio Web Books: <http://books.google.com.co/books?id=T0LYMArZGeYC&pg=PA125&lpg=PA125&dq=%E2%80%99>

Martinez, J. (2004) *Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social*. Universidad Mesoamericana, México, DF. Recuperado el día 23 de octubre de 2014 de la página web: <http://www.geiuma-oax.net/sam/estrategiasmetytecnicas.pdf>

Motta, N. (2006 año 1 N° 6). Las nuevas tribus urbanas en Cali: Desplazamiento forzado y género En: Revista La Manzana de la discordia. Centro de estudios de género, mujer y sociedad. 9p-31p. Recuperado el día 27 de agosto de 2015. del sitio web: <http://www.genero.univalle.edu.co/pdf/manzana2pdf>.

Motos-Teruel, T. & Navarro-Amorós, A. (2012). Estrategias del Teatro del Oprimido para la formación permanente del profesorado. magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, [En línea] 4 (9), 619-635. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3579/2693>

Palechor, A., Meert, C. Empoderarte Transformando desde el arte (Artículo en línea) Asociación de Pedagogos Reeducadores Egresados de la Fundación Universitaria Luis Amigó (ASPERLA) | Medellín, Colombia. Consultado el día 10 de septiembre de 2014, del

sitio web: http://tumbi.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28_saber3.pdf

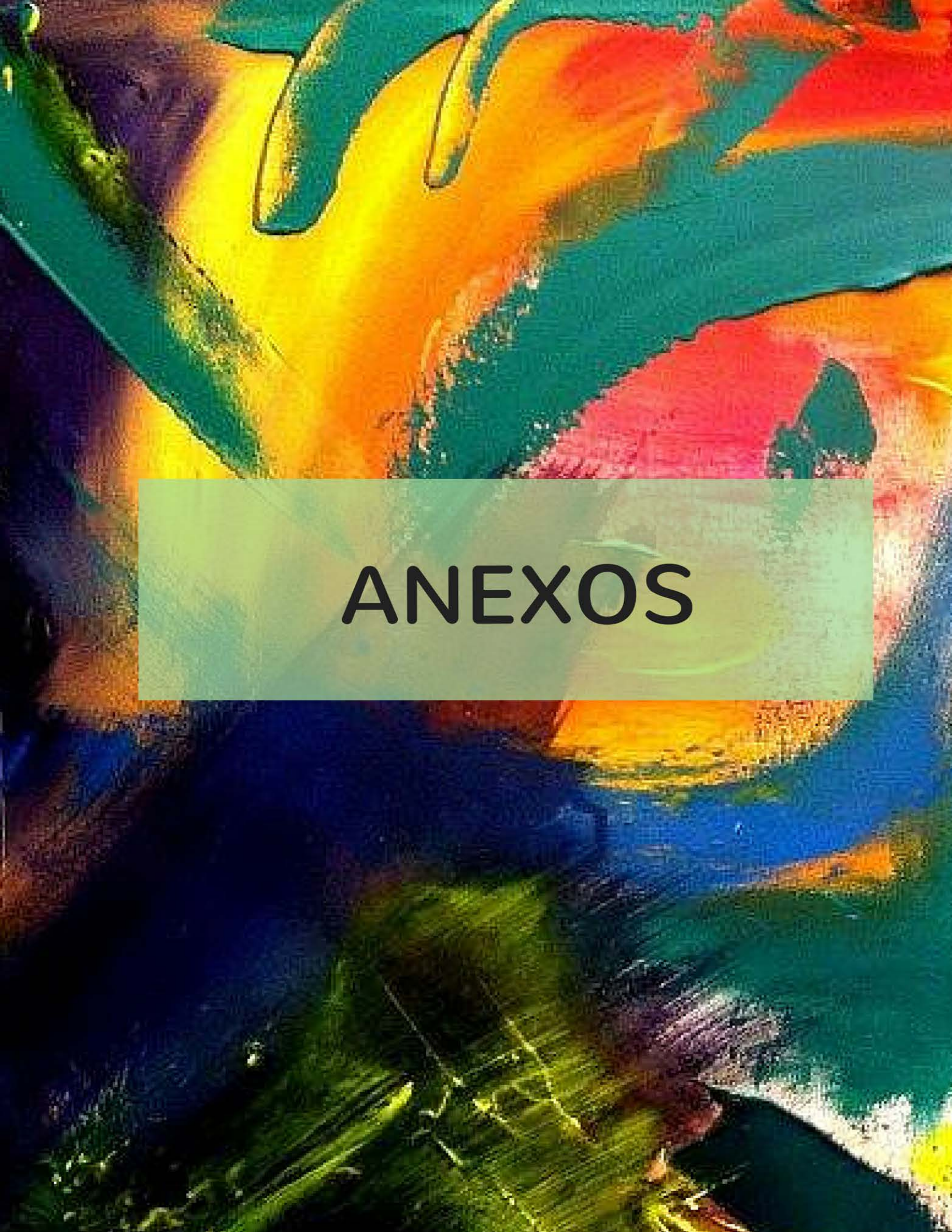
Porras, L, Sevilla L, Quintero L.A. (2011) Otra ciudad detrás de la ladera: Estudio sobre un programa socioeconómico de la Fundación Carvajal en Cali. [Versión electrónica] Revista Estudios Gerenciales Vol 27 # 120 Jul-sep 2011. pp. 63-82. Retomado de la pagina web de Univalle, el día 1 de diciembre de 2014: <http://eds.b.ebscohost.com.bd.univalle.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=e673db6a-cff2-4779-b493-49d130114fe5%40sessionmgr113&vid=9&hid=113> .

Ruiz, S. (2001) *Diseño de una estrategia metodológica para la enseñanza de las artes plásticas en el grado primero de básica primaria en los procesos de aprendizaje en las áreas de conocimiento, a niños del colegio Sagrado Corazón de Jesús*. Chía, Cundinamarca. Universidad de la Sabana. Recuperado el día 30 de octubre de 2014 de la página web: <http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/5650/128922.pdf?sequence=1>

Sistemas de información municipal para la mujer SIMM, recuperado el día 8 de octubre de 2014, del sitio web: <http://www.cali.gov.co/publico2/gobierno/simm/mascara.htm>

Teatro La Máscara. Recuperado el día 15 de noviembre de 2013, del blog oficial del teatro la máscara en el sitio web: <http://teatrolamascara.com/php/principal/controlador.php> y de fuentes personales

Trujillo, P, 2011, “Investig-acción, género y teatro del oprimido”, disponible en: <file:///home/chronos/u-90e2b24ea080f533fd81fed2f72a7cd5f7793d53/Downloads/12%20TEATRO%20DEL%20OPRIMIDO.%20Patricia%20Trujillo.pdf>

The background is a vibrant, abstract composition of various colors including yellow, orange, red, teal, blue, and green, with visible brushstrokes and a textured, painterly quality. A semi-transparent light green rectangular box is centered horizontally and vertically, containing the word "ANEXOS" in a bold, black, sans-serif font.

ANEXOS

INSTRUMENTOS

COLCHA DE RETAZOS

Objetivo: Develar y poner en evidencia sentimientos, expresiones y vivencias de los sujetos con relación a sus prácticas y maneras de interactuar con la realidad social.

Características La técnica se basa en representaciones en las que los sujetos reconocen y exteriorizan sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, donde se pretende que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas. Así mismo la técnica permite develar las distintas formas en que los sujetos apropian su cotidianidad y su realidad, formas que son divergentes entre sujeto y sujeto pero que en la interacción con el otro conforman un texto común. La colcha de retazos da cuenta de emociones, procesos, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones y momentos.

Desarrollo de la Técnica: Descripción: El desarrollo del trabajo comienza con un momento de elaboración individual en donde cada uno de los participantes construye en un pedazo de papel en forma de cuadrado su percepción del tema a trabajar. Para ello, es importante que los participantes tengan a su disposición la mayor cantidad de materiales que les facilite desplegar su imaginación y creatividad. Cuando todas las personas finalizan la elaboración individual, es decir su “retazo”, cada una lo ubicará sobre un pedazo de papel (se sugiere que sea un papel resistente) de modo que todos los retazos queden fijados formando una Colcha de Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa Retazos; esto con el fin de que los participantes puedan visualizar el trabajo de sus compañeros y el producto de todos los retazos unidos.

Expresión: Posteriormente llega el momento de socialización grupal en donde los participantes expresan sus percepciones.

Interpretación Para este momento de la técnica es pertinente contar con preguntas que propicien la reflexión y el debate entre los participantes y que al mismo tiempo sirvan de puntos de focalización para la información que se necesita generar en el proceso investigativo; preguntas tales como: ¿Qué se observa? ¿Qué relaciones se pueden establecer entre los retazos? ¿Qué sensaciones genera lo expresado? ¿Cuáles son los aspectos que más comparte expresados en la Colcha de Retazos, en cuanto a la experiencia dentro del proyecto?

Toma de conciencia Luego de socializar la actividad individual, llega el momento en el cual se busca que los participantes concluyan, sinteticen y elaboren construcciones colectivas frente al tema abordado

Instrucciones: *Tejedoras de sueños*

- Dibujo, frase, palabras o representación de un momento importante o significativo del proceso en el que se participó. (clases, presentaciones, discusiones etc.)

Técnicas: Entrevistas semi-estructuradas(para el equipo)

Equipo de trabajo

1. ¿Cómo surge la iniciativa del proyecto?
2. ¿Cómo surge la idea incluir a estas mujeres en el proyecto (Tejedoras de sueños)?
3. ¿Cómo se da la elección del tema a trabajar?
4. ¿Cómo se estableció la relación con la casa cultural Tejiendo Sororidades específicamente con el grupo Tejedoras de sueños?
5. ¿Cuál fue la disposición de las mujeres para la participación del proyecto?
6. ¿Cómo se empieza a dar la relación entre las mujeres y ustedes como el equipo de trabajo en el desarrollo del proyecto?
7. Dentro de la dinámica de trabajo ¿Qué elementos significativos se rescatan dentro del proyecto?
8. Dentro del desarrollo del proyecto ¿Qué dificultades se presentaron?
9. ¿Qué se hizo frente a estas dificultades? (Si las hubo)

10. ¿Crees que hubiese podido integrar otros elementos a la formulación o desarrollo del proyecto?
11. ¿Por qué creen ustedes que el teatro es una estrategia acertada para la realización de este tipo de proyectos?
12. Para usted que significó esta experiencia?

GRUPO FOCAL

Presentación general

1. ¿Cómo se dio la vinculación de ustedes al proyecto como tal?
2. ¿Qué las motivó a hacer parte o a participar del proyecto?
3. ¿Cómo se empieza a desarrollar el proyecto? (actividades que se realizaron)
4. ¿Cómo se da la elección del tema a trabajar?
5. ¿Cuáles son los principales aprendizajes que puede resaltar del proyecto?
6. ¿Qué dificultades se presentaron en el desarrollo del proyecto?
7. ¿Qué sentimientos les generó hacer parte del proyecto?
8. ¿Cómo creen que el proyecto aportó o no a sus vidas a nivel personal, como aporte?
9. ¿Cómo fue para ustedes desarrollar esta temática por medio del arte, específicamente el teatro?
10. ¿cómo ven la problemática que se trató, después de su participación en el proyecto?
11. ¿Creen ustedes que el teatro fue la forma más acertada de trabajar el tema, desde que otras metodologías u ópticas las hubieran podido trabajar?
12. Qué significó la experiencia y cómo evalúan la experiencia en el proyecto.

FOTOLENGUAJE

Objetivo: Evocar los espacios en donde transcurren los procesos, textualizando situaciones y experiencias de los sujetos relacionadas a los usos del espacio, a sus actores, a sus reglas y a sus temporalidades.

Características: La fotografía facilita la recuperación de la memoria, al evocar recuerdos, momentos y espacios significativos, es así como esta técnica posibilita textualizar la significación de los espacios en donde transcurre la cotidianidad de los sujetos, sus experiencias y vivencias, involucrando también lo discursivo con el propósito de poner a circular dentro del grupo la forma en que cada participante conoce, reconoce y se apropia de los espacios, aprehendiendo su realidad.

Descripción: La sesión comienza su desarrollo dividiendo al grupo en subgrupos de trabajo, a los cuales se les entrega diferentes fotografías de lugares, espacios o escenarios que sea común para los participantes. Los subgrupos se ubican de tal manera que cada fotografía circule por cada uno de ellos en forma de “carrusel”. Se procede a observar con detenimiento cada fotografía identificando los elementos planteados por una guía de preguntas previamente entregada, la cual dependerá de la información que se necesite generar para el proceso investigativo. Luego el facilitador le pide al grupo que roten la fotografías con el fin de que todos escriban y discutan sobre cada una.

Expresión: En este momento, los participantes dialogan y negocian a partir de las preguntas planteadas en la guía, llegando a consensos sobre las percepciones que cada integrante tiene sobre las fotografías, por ello es importante la escucha y la participación activa de cada persona. Algunas de las posibles preguntas a realizar son: ¿Qué lugar es? ¿Qué actividades se desarrollan allí? ¿Qué tipo de encuentros se dan en este lugar? ¿Qué representa este lugar para las participantes? ¿Qué experiencias se vivieron en este espacio? ¿Qué aprendizajes surgen de estar en este espacio?

Interpretación: Este momento se da a la par del momento de expresión, a partir del cual se develan sentidos y significados que los sujetos tienen de los espacios, las relaciones que establecen, las comprensiones que tienen, aspectos que se evidencian y que se invisibilizan.

Toma de conciencia: Después de que los subgrupos resuelven la guía de preguntas se propicia un momento para que compartan las nuevas percepciones y comprensiones sobre los espacios cotidianos y los significados que tienen para ellos. Este momento posibilita plantear el sentido de lo realizado, reconocer los espacios que habitamos y las diferentes prácticas, formas de expresión y maneras de interactuar en y con él.